



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA**

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

ANTROPOLOGÍA SOCIAL

***“INFRAESTRUCTURA BIBLIOTECARIA EN EL MUNICIPIO DE CHALCO: RETOS PARA SU
INCLUSIÓN.”***

Etnografía

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de
Seminario de Investigación e Investigación de Campo
y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Jalpa Elías Xóchitl

Matricula No. 210376308

La presente tesis forma parte del proyecto CONACYT “Ciudad global, procesos locales: conflictos urbanos y estrategias socioculturales en la construcción del sentido de pertenencia y del territorio en la Ciudad de México”, dirigido por la Dra. María Ana Portal.

Comité de Investigación

Directora: Mtra. Ana María Rosas Mantecón

Lectoras

Dra. Carmen Pérez Camacho

Mtra. Delia Angelina Sánchez Bonilla

México, D. F.

Abril, 2015.

*A mis padres Graciela y Miguel que me han acompañado por donde voy,
por ser pieza fundamental en mi vida,
por su motivación y
habitar siempre en mi corazón.*

A toda la familia Jalpa Elías que siempre se ha mantenido unida apoyándose, a mi hermana Elizeth, por su apoyo y tolerancia para cerrar un ciclo más en mi vida académica y personal.

A mis sobrinos porque aunque el tiempo transcurra por sus vidas, nunca dejarán de ser niños llenos de alegría y sonrisas: Alonso, Frida y Miranda.

Y a ti, que día a día me alientas a seguir adelante con mis proyectos.

La presente tesis no hubiera sido posible sin el apoyo y supervisión de la Dra. Ana María Rosas Mantecón, gracias por su paciencia y tolerancia que impulsaron a seguir y culminar esta investigación. También agradezco a la Dra. Dra. Carmen Pérez Camacho y a la Mtra. Delia Angelina Sánchez Bonilla por el tiempo que ambas dedicaron para hacerme las observaciones, comentarios y correcciones necesarias en el trabajo final

A cada una de las personas que me ayudaron durante el proceso de investigación: a las autoridades del municipio de Chalco, a las bibliotecarias por brindarme las facilidades para la recopilación del material etnográfico y a todas las personas que me brindaron su tiempo para realizar las entrevistas. A los compañeros de proyecto: Evelin, Gustavo y Yolanda por compartir sus distintas experiencias y aprendizajes

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

I. Antecedentes y planteamiento del problema.....	4
II. Justificación	7
III. Objetivos.....	8
IV. Fases de trabajo.....	9

CAPITULO I. LA ZONA METROPOLITANA, CHALCO Y SU INFRAESTRUCTURA CULTURAL

I. Surgimiento y desarrollo de la ZMVM	12
II. Descripción e incorporación del municipio de Chalco a la zona metropolitana	17
III. Infraestructura general y cultural del municipio de Chalco y la zona metropolitana	25

CAPITULO II. DEL CONSUMO AL ACCESO...CONSUMOS E INFRAESTRUCTURA CULTURAL

I. ¿Qué es un consumo cultural?.....	33
II. Consumo Cultural y territorio.....	35
III. ¿Quiénes son los públicos?.....	39
IV. Barreras de acceso.....	41

CAPITULO III. DELIMITACIÓN CONCEPTUAL DE BIBLIOTECA PÚBLICA Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL

I. ¿Qué es una Biblioteca Pública?	43
II. La Biblioteca pública en Latinoamérica y países Nórdicos.....	46
III. Historia de las Bibliotecas Públicas en México.....	52
IV. La DGB y su función.....	56

CAPITULO IV. BIBLIOTECAS EN EL MUNICIPIO DE CHALCO

I. Chalco y sus bibliotecas gestión y financiamiento	59
II. Estudio de casos Actividades de las Bibliotecas Públicas en Chalco para la transformación social.....	68
III. Bibliotecas Públicas ¿Para quién? , públicos y no públicos.....	74

V. CONCLUSIONES

I. Reflexiones y propuestas	81
-----------------------------------	----

VI. BIBLIOGRAFÍA.....	84
-----------------------	----

VII. ANEXOS

Anexo 1. Entrevista.....	88
Anexo 2 Archivo fotográfico.....	89

I. Antecedentes y planteamiento del problema .

Al hablar de consumos *culturales* nos referimos a las prácticas de relación de los públicos con los bienes y servicios producidos dentro del campo cultural, con dinámicas específicas de producción, circulación y recepción de los bienes culturales (RosasMantecón:2009: 12) así, que no podemos hablar de *consumos culturales*, como un mero concepto donde solo existen bienes y servicios ya que se involucran sujetos sociales, como lo son públicos y productores , además de la articulación para la transformación de productos en ofertas culturales.

Una de las prácticas culturales con mayor referencia de estudio es la de la lectura, esto tal vez porque tenemos el prejuicio de que en México no se lee, y menos aún si se trata de leer dentro de una biblioteca, es por ello que en este trabajo se analizaran de manera general las bibliotecas públicas, como bienes simbólicos y referentes socioculturales en el municipio de Chalco, Estado de México.

Cuanto de nosotros no hemos estado sentados en una biblioteca leyendo un libro, mientras a lo lejos se escuchan todo tipo de conversaciones, bien podemos encontrarlos con nuestra pareja, amigos o solos; reunidos como extraños y conocidos, asimilando cada uno de manera distinta el mensaje de un libro que quizá previamente elegimos, historias y datos escritos con distintos tintes (científicos, novelas, entretenimiento, etc.) que nos hacen voltear la mirada, alejándonos o insertándonos a la realidad y, a su vez, brindándonos algún tipo de influencia y nuevos conocimientos. Todo lo anterior es lo que implica una biblioteca como consumo cultural, entendiendo este como la apropiación que las personas hacen respecto a espacios, propuestas, ofertas y productos de índole cultural; y esto no involucra solo el aspecto económico mercantil, pues se refiere también a las relaciones sociales, el consumo es un proceso y una práctica cultural y, por lo tanto, no puede analizarse dejando de lado la dimensión simbólica del mismo, es con esta misma lógica que analizaremos las bibliotecas públicas, los procesos de interacción social que se llevan dentro de ella y las representaciones que los públicos/ no públicos tienen de la misma, ya que a través de los bienes simbólicos (en este caso las bibliotecas) los actores promueven un imaginario que tendrá incidencia local.

Las Bibliotecas Públicas (BP) en Chalco fueron creadas a partir de la década de los 90, sin embargo es muy poca la gestión, financiamiento y mantenimiento que se les ha brindado desde

su creación, y es quizá por esta razón que hoy en día estos espacios no se han podido adaptar a las necesidades de los usuarios, convirtiéndose en un espacio poco atractivo y en su mayoría con un único perfil de usuarios, no obstante esto no quiere decir que no sean gestoras en la formación de públicos, al contrario el público que en ellas se forma (niños) es quizá el más importante para la creación de lectores y la apropiación de todo el consumo cultural que ahí se genera, pues son ellos por su edad y contexto de encontrarse en etapa escolar son quienes con mayor facilidad aprenden (y suponiendo que haya una primera buena experiencia que desarrolle interés y curiosidad en ellos) apropiándose de todos los rituales simbólicos existentes.

Formar públicos y consumo cultural son dos conceptos que se han utilizado, para buscar que las personas tengan a la cultura como un acompañante cotidiano. Incluso se han tornado en lugares comunes. Este trabajo presenta un breve repaso por el contexto en el que se han creado y desarrollado las bibliotecas y algunas pinceladas de cómo se gestionan y financian, qué organizaciones e instituciones les dan soporte y qué leyes las regulan, para darnos una idea de su funcionalidad y cómo esta repercute en los usuarios y su formación. La necesidad de formar a un nuevo público (que no solo vaya a consulta de libros) en las bibliotecas, es consecuencia de la actual incapacidad para acoger usuarios. Encontramos que la oferta de internet ha crecido y, por tanto ha disminuido la posibilidad que las bibliotecas sigan capturando a ese mismo público que ahora tiene más de dónde elegir.

Y no es quizá que hace falta oferta cultural, al contrario, lo que sucede es que los valores que alientan el consumo están mal direccionados, pues de poco sirve ampliar la oferta cultural si no hay un público interesado que la demande y quiera participar en ella.

“Fomentar la lectura, no sólo como pasatiempo, sino como medio para cambiar el entorno, un entorno que algunas veces puede ser agreste, permeado por la violencia y, hasta de poco aliento para que niños y niñas sobrevivan a contextos de incertidumbre, es a lo que se ha comprometido un numeroso grupo de ciudadanos ...” (Pérez Camacho en www.politicasculturales.com). Esta práctica bien se puede llevar a cabo dentro de una biblioteca.

Esto nos hace pensar, que algunas personas e instituciones que trabajan en este tipo de áreas y sectores (información y bibliotecas) han tomado conciencia del papel que las Bibliotecas desempeñan, para ofrecer las herramientas útiles que transformen el modelo social actual en uno más justo y más igualitario:

“Las Bibliotecas Públicas y la información en general son fuentes de poder y que cuando se las utiliza correctamente son instrumentos de cambio social” (Villegas, J. H:1993:11).

Esta idea de las bibliotecas como instrumento de cambio social es una de las que da origen a este trabajo, ya que la idea del tema reside en que en el municipio en donde se trabajó, manifestaba una idea un poco lineal de lo que es una Biblioteca Pública y sus usos.

Así, la presente investigación intenta mostrar el papel actual de la Biblioteca Pública en Chalco como bien simbólico, que al convertirse en formador de públicos es promotor de la transformación social, principalmente desde su lugar como institución que presta un servicio público, y que va más allá de lo que deben ser las funciones de una Biblioteca Pública, no dejando a un lado a las bibliotecarias quienes actúan como un agente de enlace, promoción y articulación entre biblioteca/ público.

El interés creciente por en el binomio “Biblioteca y transformación social”, también se aprecia en los temas de Encuentros y Reuniones sobre bibliotecas, y en los trabajos de investigación, donde se añaden conceptos como: desarrollo social, inclusión social, inclusión digital, transformación social, transformación cultural, cambio social, cohesión social, democratización de la cultura, integración, igualdad de oportunidades, cohesión e identidad cultural”, etc. No obstante, no podemos olvidarnos de la complicación que detona el concepto de “transformación social”, pues es casi imposible realizar la delimitación de su significado, por lo que acudiré a una definición subjetiva en donde se pueda hablar de qué modelo social es el que se transforma e imaginándome cual debería ser el resultado de dicha transformación y poder realizar el análisis del papel de las BP.

Por tanto, se busca con este trabajo conocer en primer lugar el contexto en el que se desarrollan las BP en Chalco, para tener una idea de porque sus públicos son de tal o cuál manera en segundo lugar buscar una definición con la cual se pueda crear un análisis de la biblioteca como consumo cultural y gestora de públicos.

Por último, como objetivo principal de este trabajo analizaremos qué servicios prestan y qué actividades realizan que puedan contribuir a la transformación social. Para ello se realizó un estudio de caso en cada una de las 11 BP, mediante la observación participativa, además de entrevistas a usuarios y encargadas De modo que toda esta información recopilada nos ayude a responder a mi pregunta de investigación: ***¿En qué medida afecta el bajo desarrollo del***

equipamiento cultural bibliotecario en el municipio de Chalco, para, formación de públicos juveniles y el tejido social a la comunidad? y ¿ Qué tanto pueden ser partícipes las BP para la gestación de una transformación social ante los retos de la expansión de la Zona Metropolitana del Valle de México?

II. Justificación

¿Por qué realizar una investigación sobre el papel de las Bibliotecas Públicas del municipio de Chalco como agentes de la transformación social y formadores de públicos?

La presente tesis forma parte de dos proyectos de investigación: “Antropología de los públicos. Acceso cultural/digital e inclusión social en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México”, coordinado por la Dra. Ana Rosas Mantecón, y otro financiado por CONACYT “Ciudad global, procesos locales: conflictos urbanos y estrategias socioculturales en la construcción del sentido de pertenencia y del territorio en la Ciudad de México”, dirigido por la Dra. María Ana Portal.

Como se puede advertir, el primero de los proyectos anteriores influenció sobre la temática y el área de trabajo

La sociedad actual en la que vivimos se mueve bajo el prototipo de cambio , pues existe un consenso más o menos general respecto al tema de la transformación, estos cambios visualizan una sociedad más justa y más igualitaria, que nos lleva a reflexionar sobre el rol que deben adoptar las Bibliotecas ante esta nueva situación social (Lozano, Díaz: 2006: 23).

Por el contrario en esta nueva sociedad en la que las tecnologías están más presentes que nunca y que se desarrolla bajo todo tipo de transformaciones se acentúa cada vez más la desigualdad existente, ejemplo de esto es; el acceso diferenciado a la educación, información y conocimiento, siendo estos los pilares para visualización mencionada, pareciera contradictorio pero así es; se pretende una igualdad en la sociedad poniendo como puentes los sectores en donde se vislumbra más dicha desigualdad (acceso a la educación y ofertas culturales).

Es en este contexto donde entra la misión de las Bibliotecas Públicas, como espacios de acceso gratuito y libre a la información, al conocimiento y a la cultura de todas las personas

independientemente de su edad, raza, sexo, religión, nacionalidad, idioma o condición social o situación personal, debe desempeñar un papel esencial en la erradicación de las desigualdades, promoviendo, un cambio necesario que nos ayude a incrementar la inquietud por asistir a estos espacios con el fin de mejorar la calidad de vida de los jóvenes y de toda una sociedad .

III. Objetivos

Objetivo general

El objetivo de la presente investigación es conocer los servicios de carácter social y cultural que prestan en la actualidad las Bibliotecas Públicas de Chalco, con el fin de analizar el papel que desempeñan en pos de transformar la sociedad sin un hábito de lectura hacia una sociedad formada como públicos lectores, que a su vez la sociedad sea igualitaria e inclusiva.

Objetivos específicos

- ❖ Describir el contexto socio-político y económico en el que se crean y se desarrollan las BP, primero en México y después en el municipio de Chalco.
- ❖ Conocer las características específicas de cada biblioteca que se encuentra en el municipio, su gestión y financiamiento, las instituciones y organizaciones que les dan soporte y la legislación y normas que les afectan.
- ❖ Describir el lugar que ocupan las Bibliotecas dentro de la Dirección General de Bibliotecas (DGB).
- ❖ Identificar los grupos de población que se benefician de sus servicios.
- ❖ Analizar los servicios que prestan a usuarios con características especiales (discapacitados, con problemas socioeconómicos, internados en instituciones, que viven en zonas alejadas, marginados, pertenecientes a grupos culturales, étnicos o lingüísticos minoritarios, etc.).
- ❖ Conocer las actividades de índole cultural, artística o lúdica que realizan

IV. Fases de trabajo

El proyecto de tesis comenzó a realizarse a partir de Agosto de 2013.

Antes de comenzar con el trabajo de campo, tuvimos clases con todos los compañeros que pertenecían al proyecto, con el fin de dar una teoría general de lo que se trabajaría, para partir de un mismo análisis en las diferentes infraestructuras culturales que trabajaríamos.

Una vez que se tuvo dicha teoría, cada uno de los alumnos comenzamos por situar y delimitar nuestra zona de trabajo, para esto se rastreó y ubico toda la infraestructura cultural hallada en el municipio que trabajaríamos, en mi caso ubique todas las bibliotecas del municipio de Chalco, a través de la página de SIC CONACULTA y la lista de direcciones de BP que ofrece la DGB, una vez hecho esto, se realizó el registro escrito de las direcciones de cada una de las bibliotecas, para así comenzar con las visitas.

La primer etapa de trabajo de campo se llevó a cabo del mes de Agosto – Noviembre de 2013, en esta primera etapa obtuve el registro de 11 Bibliotecas Públicas, posteriormente una dejo de dar servicio, inaugurándose nuevamente en Febrero de 2015, pero con ello dejando de dar servicio otra.

Durante el primer trabajo de campo realice las visitas directamente a cada biblioteca, sin embargo las incidencias no se hicieron esperar ya que en una de ellas no me proporcionaron información, debido a que según la bibliotecaria tenía que contar con la autorización de la Directora de Educación y Cultura del municipio, así que comencé con la visita a las oficinas gubernamentales correspondientes para realizar el trámite adecuado.

Después de un largo trámite burocrático se me permitió el acceso libre a todas las bibliotecas del municipio, sin embargo ya se había perdido tiempo, así que fue necesario hacer uso y aprovechar al máximo las ventajas que siempre ha brindado la observación participante en el quehacer antropológico; en un periodo de aproximadamente dos semanas realice las visitas y observaciones necesarias para comenzar a tener una imagen general de lo que eran y como estaban organizadas las Bibliotecas Públicas en el municipio.

Durante este tiempo realice algunas entrevistas informales en su mayoría con las bibliotecarias para primero generalizar las actividades y servicios que se brindaban en todas las bibliotecas.

La segunda etapa del trabajo de campo se llevó a cabo de Abril – Junio de 2014, en esta segunda etapa de campo reanude las visitas, para realizar ya las entrevistas formales a públicos y encargadas de cada una de las bibliotecas, para obtener características particular de cada una, además de tomar las fotos que se plasmaran en el archivo fotográfico y la realización de una tipología. Una vez obtenidos los datos necesarios para realizar el análisis, comencé a integrar la etnografía que sustentara este trabajo.

El trabajo está organizado en cuatro capítulos:

En el primer capítulo se aborda el tema de la Zona Metropolitana Del Valle de México como universo de investigación, para esto se hace un desglose de tres apartados; el primer apartado explica el surgimiento y expansión de la ZMVM, analizando la periferia urbana derivada de la reestructuración de la ciudad y las modalidades de la urbanización periférica; el segundo apartado hace referencia al surgimiento del municipio de Chalco y su incorporación a la ZMVM haciendo una recorrido por su estructura económica y sus características sociodemográficas; por último el tercer apartado conjunta la infraestructura general y cultural del municipio de Chalco y una de las delegaciones de la ZMVM, realizando una comparación en cifras de la desigualdad entre ambas zonas y creando un análisis de la disparidad existente, con el objetivo de mostrar que: “el encuentro entre la oferta y los públicos está dominado por estructuras de poder; existe en nuestro país una grave falta de equidad en el acceso a la cultura, la cual se manifiesta tanto en la concentración de los circuitos de distribución de la oferta cultural y los principales equipamientos, como en la desigualdad en cuanto a la formación artística y cultural que hace que la oferta cultural “tenga poco o nulo atractivo para muchos millones de personas que ignoran el beneficio que pueden obtener de su consumo y se conformen con la imposición de los medios y lo que éstos proponen para la utilización del tiempo libre” (Rosas Mantecón: 2003: 5).

El capítulo 2 tiene que ver con todo lo referente al marco teórico de la investigación. Siendo así, tenemos que el capítulo se subdivide en cuatro apartados: en el primero se desarrolla el concepto de consumo cultural analizado desde la presencia de la infraestructura cultural comenzando por aterrizar una definición que nos ayude en la discusión de la investigación; en el segundo apartado hablare de la infraestructura cultural y la relación con el territorio y como es que influye en la cohesión del tejido social; el tercer apartado explica la conceptualización de ¿qué es un público? la definición conceptual de lo que es un público y las implicaciones que esto lleva para el acceso a

los consumos culturales; en el último apartado se hará hincapié en las barreras de acceso analizando cómo es que operan en cuanto a públicos con el fin de mostrar cómo es que consumir es advertir en un escenario de disputas por aquello que la sociedad produce y por las maneras de usarlo y apropiárselo.

En el capítulo 3 se dará un esbozo general de la Biblioteca Pública, su conceptualización y la transformación social. . La estructura del presente expone tres apartados: el primero puede considerarse el comienzo de nuestro hilo conductor ya que presenta un recorrido por distintas conceptualizaciones de la BP, así como la discusión teórica que existe alrededor del tema; el segundo apartado se orienta al tema en los casos de Latinoamérica y países Nórdicos para darle una visión un poco más extensa de la situación de las BP y así realizar la comparación de los servicios que ofrecen y como estos permean el tipo de público existente en cada país dando como resultado un forma distinta de apropiación del consumo cultural; en un tercer apartado enfoque el caso específico de México, haciendo un desglose de los diferentes momentos por los que han pasado las BP en el país y aterrizando el contexto que se vive; el último apartado maneja la estructuración de lo que es la Dirección General de Bibliotecas, su función y cuál es el papel que esta desarrolla dentro del manejo de las Bibliotecas que fueron objeto de investigación.

El capítulo 4 y último es la vértebra de mi trabajo, en él se analizan de forma concreta las 11 bibliotecas del municipio de Chalco, es por esto que solo está dividido en dos apartados: el primero se concentrada en mostrar las características generales de las bibliotecas como su gestión y financiamiento; mientras tanto en el segundo apartado se hará la descripción de los estudios de casos de cada biblioteca y su gestión para llevar a cabo la transformación social, con el objetivo de mirar los pro y contra de lo que las BP es en Chalco y cómo se puede gestionar la transformación social a través de agentes como; públicos y bibliotecarias.

CAPITULO 1. LA ZONA METROPOLITANA, CHALCO Y SU INFRAESTRUCTURA CULTURAL.

I. SURGIMIENTO Y DESARROLLO DE LA ZONA METROPOLITANA

El concepto de zona metropolitana fue desarrollado en Estados Unidos de América. A partir de 1920, evolucionaron los criterios para definirla y prevaleció el número de habitantes en su delimitación en 1950. Para entonces se definió como zona metropolitana a: *“uno o más municipios contiguos con, por lo menos, una ciudad de 50 mil habitantes, se consideraron también los municipios integrados en su desarrollo económico y social con la ciudad central”*. Posteriormente se han incorporado diferentes variables y algunos criterios como, su extensión territorial, actividades económicas, densidad poblacional, integración de los municipios hacia la ciudad central, así como la distancia física entre los centros de población (COESPO: 20012:8).

En México, a partir de 1930 la urbanización y expansión física derivada del traslado campo-ciudad y los procesos de industrialización, dieron paso a la conformación de diferentes metrópolis dentro del territorio. Cada una de ellas con características tan variadas que, desde entonces, los esfuerzos por delimitarlas han arrojado diferentes resultados. Entre los elementos más importantes en la composición, definición y delimitación de una zona metropolitana se encuentra el que está formada por una ciudad con una fuerte concentración demográfica (ciudad central o núcleo central), la cual gradualmente expande su supremacía socioeconómica y política hacia una o varias unidades administrativas subordinadas (periferia contigua) pues la alta concentración de actividades económicas, laborales y de servicios las hace dependientes de la primera. También se toman en cuenta las unidades administrativas que por su carácter estratégico forman parte de la ZM, la funcionalidad entre la periferia y el núcleo central, así como el volumen de su población (COESPO: 2012:9).

En 2003-2004, en México se crea un grupo interinstitucional conformado por la Secretaría de Desarrollo Social, el Consejo Nacional de Población, y el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (SEDESOL-CONAPO-INEGI); se identificaron 55 zonas metropolitanas a nivel nacional entre las que, por el volumen de población, destacan las del Valle de México, Guadalajara, Monterrey, Puebla- Tlaxcala y Toluca dentro de las primeras cinco más pobladas del

año 2000. Para el caso mexicano, se define como zona metropolitana: *“al conjunto de dos o más municipios donde se localiza una ciudad de 50 mil o más habitantes, cuya área urbana, funciones y actividades rebasan el límite del municipio que originalmente la contenía, incorporando como parte de sí misma o de su área de influencia directa a municipios vecinos, predominantemente urbanos, con los que mantiene un alto grado de integración socioeconómica; en esta definición se incluyen además aquellos municipios que por sus características particulares son relevantes para la planeación y política urbanas”* (SEDESOL: 2005: 21)

Alrededor de la década de los treinta, la población de la ZMVM aumentó a tasas relativamente altas, superiores a las del resto del país. En los años cincuenta se produjo la expansión espacial de la metrópoli, prácticamente dentro de los límites del Distrito Federal. Esta es la época en que el crecimiento demográfico tuvo las tasas de crecimiento más altas de la historia. “En México, desde 1940 la expansión física de varias ciudades sobre el territorio de dos o más estados o municipios ha dado lugar a la formación y crecimiento de zonas metropolitanas, las cuales han jugado un papel central dentro del proceso de urbanización del país.”. (CONAPO: 2009:8)

A mediados de la década de 1950, la ciudad de México desborda la demanda de servicios y espacios urbanos e inicia el crecimiento poblacional de los municipios como Tlalnepantla, Naucalpan, Nezahualcóyotl y Ecatepec, principalmente.

En las décadas de 1970-1990 la Zona Metropolitana de la ciudad de México sufre diversas transformaciones en cuanto al desarrollo urbano, las cuales hacen evidente un cambio en el patrón general del crecimiento de la ciudad, pues según datos de flujos de migración y censos de aquellas décadas, existe una disminución en el crecimiento demográfico, mostrando que de ser una ciudad que recibía flujos de migración, pasa a ser una ciudad que expulsa población (Cruz, 2000:61) y a mediados de la década de los setenta, la ciudad de México llegó a ser definitivamente suburbana. En efecto la conurbación del centro del país que representaba el 20.13% de la población total del territorio en 1960, pasó al 24.12% en 1990, pero esta variación se hizo en detrimento de Distrito Federal, que tiende a ser habitado por menos gente, y en favor de los anillos conurbados que mantienen una dinámica socioeconómica y demográfica de mayor vitalidad (Nivón: 1998:209). Así para 1970 la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, consistía en 15 delegaciones y ocho municipios del Estado de México, a partir de entonces se ha delimitado según sus avances del semblante urbano y la integración funcional de zonas aledañas.

Ahora bien, el crecimiento del suelo urbano se comienza a dar de manera más importante en los municipios conurbados que en el Distrito Federal, ya que para dichos municipios de 1970-1990 el

crecimiento del suelo urbano fue de 166%, mientras que para el DF fue del 42%, esto quizá sustenta el hecho de la disminución del crecimiento demográfico y a su vez podemos deducir que quizá toda aquella población expulsada fue a parar a todos esos municipios conurbados, además la migración es el principal factor que modifica la dinámica demográfica metropolitana ya que la zmvm es una de las principales zonas de atracción del país, particularmente los municipios conurbados del Estado de México

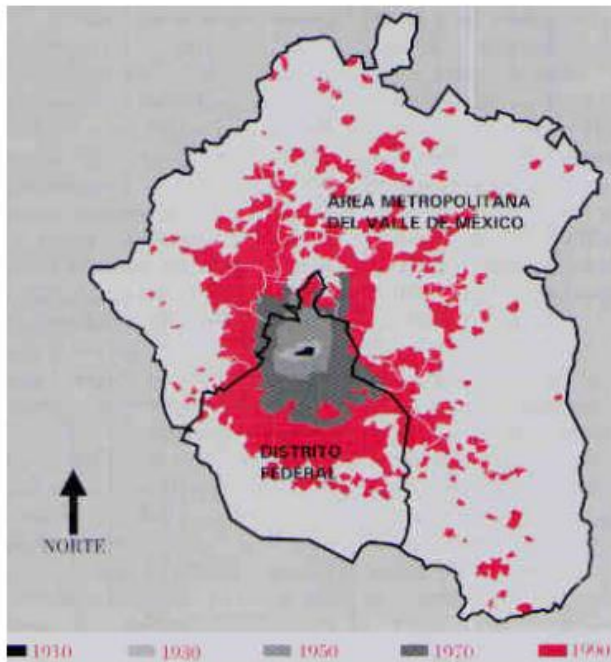
Este crecimiento de la metrópoli está caracterizado por dos fenómenos: el primero resalta el despoblamiento de las áreas centrales, reflejándose en la disminución de la densidad habitacional, e incrementando el uso del suelo habitacional a usos comerciales y de servicios. El segundo fenómeno se refiere a un crecimiento urbano hacia la periferia en delegaciones del sur del DF (Xochimilco, Tlalpan, Álvaro Obregón, Milpa Alta), y en municipios ubicados en el norte (Ecatepec, Atizapán, Cuautitlán Izcalli etc.) y en el oriente (Chalco, Ixtapaluca y Chimalhuacán), (Cruz, 2000:63). Este fenómeno está determinado a su vez por dos factores: 1) la misma población desplazada de las zonas centrales ha alimentado en forma creciente el poblamiento periférico, y 2) la crisis económica ha generado la formación de asentamientos populares en terrenos inadecuados para la urbanización. Durante la década de los ochenta, cuando se incrementó de manera importante la demanda de vivienda popular, los sectores de bajos ingresos excluidos del mercado formal de vivienda encontraron una alternativa habitacional en la colonización de tierras en la periferia. En este sentido los pueblos conurbados han sido una opción para albergar a la población que demanda vivienda, gran parte de la cual ha optado por acceder a tierras agrícolas cada vez más alejadas. El poblamiento irregular y la presión de los estratos pobres han determinado la ocupación de zonas de valor estratégico desde el punto de vista ecológico, no solo en reservas ecológicas marcadas por la planeación urbana, sino también de tierras con valor agrícola (Cruz: 2002: 4).

Sin embargo esta expansión no se ha dado de manera continua es decir no sigue necesariamente la línea marcada por las zona previamente urbanizadas, pues aunque gran parte de la expansión sigue dicha tendencia, también existe la urbanización a saltos, en la destacan la presencia de los pueblos conurbados que parecen tener dinámicas específicas, y en donde las zonas rurales cada vez más alejadas se ven afectadas por elementos urbanizadores que contribuyen a ampliar las fronteras de la Zona Metropolitana. Con ello podemos decir que la periferia no es homogénea y que está determinada por un conjunto de procesos y agentes sociales que nos llevan a mirar y entender de distintas formas el habitar la ciudad. A su vez la construcción de la ciudad, o si se

prefiere la urbanización, es un proceso, que está sujeto a un cambio constante y es dependiente de las formas que tomó en el pasado.

MAPA 1

Expansión territorial de la ZMVM (1910-1990).



Fuente: Covarrubias, 2000; en Proyecto para el diseño de una estrategia integral de gestión de la calidad del aire en el valle de México, 2001-2010. MIT, 2000.

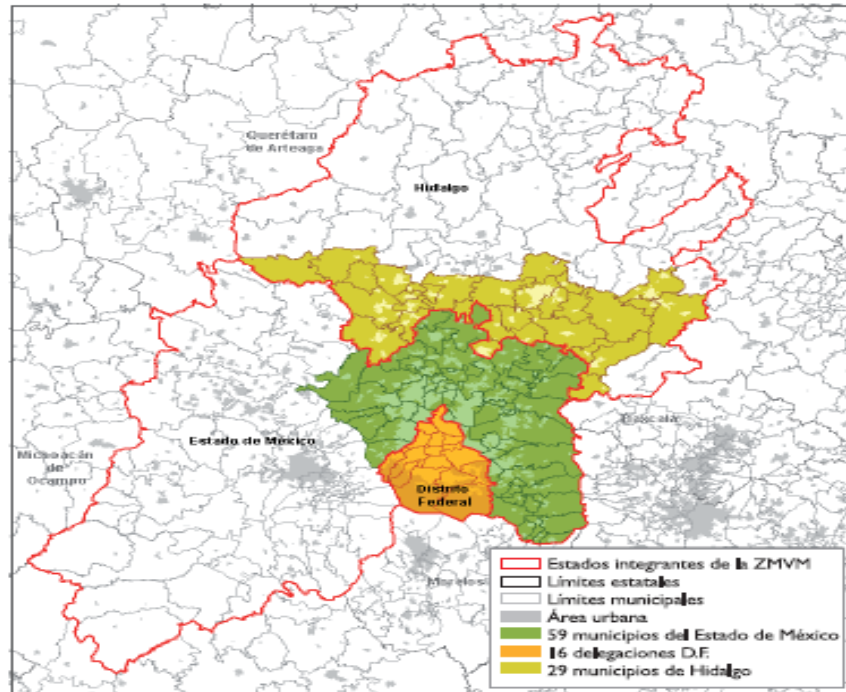
Así podemos decir que a lo largo del siglo XX, la superficie ocupada por la zona metropolitana se ha expandido dramáticamente a la par del crecimiento de la población. Alrededor de la década de los treinta, la población de la ZMVM (Zona Metropolitana del Valle de México) aumentó a tasas relativamente altas, superiores a las del resto del país. En los años cincuenta se produjo la expansión espacial de la metrópoli, prácticamente dentro de los límites del Distrito Federal, donde entonces habitaba el 99% de la población de la región. Esta es la época en que el crecimiento demográfico tuvo las tasas

de crecimiento más altas de la historia. En los años setenta, la zona metropolitana rebasó los límites del Distrito Federal y se extendió al Estado de México.

La década de los noventa marcó un cambio importante en las tendencias de crecimiento urbano de la ZMVM; a partir de entonces, el crecimiento metropolitano se produjo en mayor medida en el territorio del Estado de México. De hecho, la migración hacia éste proviene también del Distrito Federal. Asimismo, en esa década, el crecimiento metropolitano empieza a presionar las áreas de conservación ecológica, principalmente en las delegaciones de Iztapalapa, Tláhuac, Xochimilco, Tlalpan, Magdalena Contreras y Milpa Alta. En el Estado de México, el área urbana se expande en forma discontinua y en muchos casos segregada. Así entre 1950 y 2010, su población creció 17.2 millones de habitantes.

Según cifras oficiales, en 1980 se agregaron a la mancha urbana catorce nuevos municipios y casi un millón de habitantes; en 1990, diez nuevos municipios con alrededor de medio millón de habitantes y en el 2000, nueve municipios más incluyeron 650 mil habitantes. Hasta 2005 estuvo

conformada por 16 delegaciones del D.F y 18 municipios del Estado de México y en la actualidad la ZMV (Zona Metropolitana del Valle de México) se encuentra integrada de 59 municipios del Estado de México, 16 delegaciones del Distrito Federal y 29 municipios de Hidalgo, como se muestra en el siguiente mapa.



MAPA 2. FUENTE: Conformación de las zonas metropolitanas, COESPO 2009 consultado en http://qacontent.edomex.gob.mx/idc/groups/public/documents/edomex_archivo/coespo_pdf_confzm.pdf.

Entre 2000 y 2010 la tasa anual de crecimiento de la población total de la zmv fue de 0.85%. Cada una de las tres entidades que conforman la zmv muestra variaciones en su dinámica poblacional. En el Distrito Federal la tasa anual de crecimiento de la población total fue de 0.27%. Para los municipios conurbados mexiquenses esta tasa anual total ascendió a 1.33% y para los de Hidalgo a 2.84% anual.

Al interior de la zmv coexisten procesos diversos en naturaleza e intensidad, en la ocupación del territorio. En un extremo del espectro de comportamientos está el Distrito Federal que prácticamente ya no expande su frontera urbana y que, por el contrario, ha iniciado un proceso de recuperación de algunas áreas centrales. Conviven en este caso procesos de consolidación periférica (áreas que ganan población sin crecer horizontalmente) con procesos de recuperación y despoblamiento en áreas centrales e intermedias. En contraste, las áreas urbanas de los

municipios del Estado de México e Hidalgo se caracterizan por una fuerte expansión en las modalidades periférica y discontinua que se combinan con el despoblamiento de las áreas centrales más consolidadas. Sólo en los municipios mexiquenses conurbados existen algunos procesos de consolidación periférica (Ecatepec, Valle de Chalco e Ixtapaluca, entre otros). Puede decirse que mientras en los municipios del Estado de México e Hidalgo predominan las fuerzas de dispersión, en el Distrito Federal lo hacen las de concentración (Félix: 2012:19)

La dispersión ya no es impulsada principalmente por las colonias populares como sucedió en las décadas anteriores. Los principales causantes son ahora los nuevos proyectos (conjuntos) de vivienda institucional que se ubican a distancias crecientes de los centros urbanos, dejando grandes vacíos entre estos y los territorios urbanos continuos (Tecámac, Zumpango y Huehuetoca). Las reservas integradas por los promotores de vivienda les permiten asegurar el suelo para nuevos desarrollos y un aprovechamiento más intensivo de las inversiones previas. Esa combinación de circunstancias ha generado nuevas expectativas de rendimiento económico en los propietarios agrarios, a la vez que ha hecho el suelo más escaso y caro, es decir menos accesible. En este contexto, los grupos populares han encontrado nuevas opciones de asentamiento en los viejos poblados de la zona metropolitana, que generalmente no cuentan con los servicios urbanos básicos. La expansión discontinua por la vía de los conjuntos habitacionales y el poblamiento popular de los antiguos poblados reduce la densidad promedio. Se generan condiciones de aislamiento que dificultan el funcionamiento cotidiano de sus habitantes y se obstaculiza la creación de economías de proximidad fundamentales para mejorar las condiciones de bienestar. Lo anterior es particularmente grave en el caso de los conjuntos habitacionales, donde es frecuente encontrar viviendas desocupadas (Félix: 2012:20).

II. DESCRIPCIÓN E INCORPORACIÓN DEL MUNICIPIO DE CHALCO A LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO.

A mediados de la década de 1950, la ciudad de México desborda la demanda de servicios y espacios urbanos e inicia el crecimiento poblacional de los municipios como Tlalnepantla, Naucalpan, Nezahualcóyotl y Ecatepec, principalmente. Por otro lado, la política de población aplicada por el Gobierno del Distrito Federal que limita la autorización de fraccionamientos y zonas industriales, fue la detonante para que a partir de la década de 1960 existiera ya una

conurbación plena entre siete municipios del Estado de México y la ciudad de México, actuando esta última como ciudad central. Para entonces, las áreas urbanas del Distrito Federal y las del Estado de México, principalmente Naucalpan y Tlalnepantla, estaban ya articuladas funcional y físicamente con condiciones para ofrecer servicios a sus habitantes, aunque sin una visión de conjunto.

La demanda de vivienda por la pronta expansión de la ciudad, aunada a la figura de permuta de tierras ejidales, promovió asentamientos irregulares localizados en zonas de difícil topografía. Entre 1960 y 1970, se construyen conjuntos habitacionales de grandes dimensiones del orden de 800 hab/ha, aprovechando terrenos baldíos. También surgió la época de “paracaidistas” e “invasores” de tierra, primero privadas y después ejidales y comunales bajo esquemas de fraccionamientos ilegales privados, creando zonas de marginación de servicios urbanos. Y es más o menos que a partir de 1986 Chalco queda incorporado a la Zona Metropolitana del Valle del México.

Al finalizar la década de 1990, se contabilizaban 35 municipios del Estado de México conurbados con la ciudad de México; los últimos incorporados fueron principalmente los del norte y sur oriente de la región del valle. Así también, las grandes inversiones en las actividades industriales convirtieron a la zona como la segunda más importante del país, atrayendo aún más población. Y es a partir de esta fecha que comienzan las migraciones hacia Nezahualcóyotl, Chimalhuacán, Chalco y Chicoloapan como centros poblacionales que se expandieron de manera irregular al emplear básicamente suelo ejidal.

El municipio de Chalco forma parte del área metropolitana de la ciudad de México, en este contexto el municipio ha sido receptor, en las últimas dos décadas, de población que principalmente ha migrado de otros municipios del Estado de México, como es Nezahualcóyotl y la Ciudad de México particularmente de la delegación Iztapalapa. Han adquirido inmuebles en régimen de condominio y lotes irregulares sin servicios, lo que ha configurado a los municipios de la zona oriente y en particular al municipio de Chalco, como una ciudad dormitorio, solo superada por el municipio de Ixtapaluca.



El municipio de Chalco se encuentra entre dos grandes polos de atracción poblacional y económica: El DF y la Zona Metropolitana del Valle de México, situación que se ha mantenido por la existencia de diversas vías de comunicación.

MAPA 3. FUENTE: Elaboración propia.

El crecimiento poblacional y la expansión territorial de las metrópolis aumentan los problemas, tienden a romper los equilibrios sociales en su contexto inmediato y afectan a zonas más lejanas debido a la complejidad y extensión de sus redes de infraestructura (Programa de ordenación: 2009: 32). Un ejemplo muy claro de esto es el municipio de Chalco ya que a pesar de que es una zona con bastante población podría pensarse como un lugar en donde población e infraestructura (general y cultural) se expandieron y crecieron a la par, sin embargo esto no fue así pues este municipio no da abasto a las necesidades básicas en cuanto a infraestructura general menos aún lo hace si hablamos de infraestructura cultural, pues como se verá más adelante este tipo de equipamiento es casi nulo. La dinámica demográfica de la ZMVM en su conjunto muestra una tendencia hacia el crecimiento moderado; sin embargo, debido a que su extensión territorial sigue en aumento, la dispersión exige grandes inversiones en infraestructura y equipamiento cosa que dentro del municipio se ha estancado.

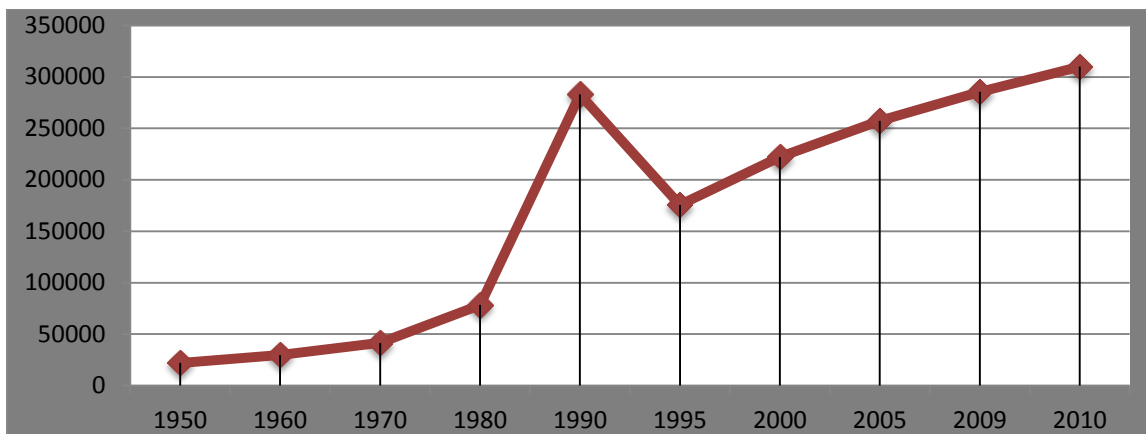
El municipio de Chalco se encuentra ubicado al oriente del Estado de México, entre el Distrito Federal y el Estado de Puebla forma parte de la zona metropolitana, colinda al norte con Ixtapaluca, al sureste con Tlaxmalcalco, al sur con Cocotitlan y Temamatla, al suroeste con Juchitepec, al noreste con Valle de Chalco y al este con el DF específicamente con Tláhuac y Milpalta.

Para su organización territorial y administrativa, el municipio se integra de 1 Cabecera Municipal, 4 Barrios, 17 Colonias, 13 pueblos, 10 Conjuntos Urbanos y 4 Comunidades (Plan de desarrollo municipal 2013-2015).

Chalco vive una mala situación económica, desigualdad social, acceso diferenciado a los servicios públicos, a la oportunidad de un trabajo formal y a la educación, así como a algún tipo de consumo cultural en los últimos años. Esto ha propiciado un acelerado proceso de descomposición social multifactorial, cuyo reflejo se comienza a notar en los incrementos de índices delictivos. Aunado a esto encontramos las altas tasas de población en el municipio, pues a partir de los años 1980 Chalco se caracteriza por contar con un significativo flujo migratorio, en su mayor parte de la Ciudad de México. Esta situación da lugar a una expansión poblacional progresiva, acelerada y carente de planificación urbana, en donde se presentan fenómenos como la venta ilegal de terrenos, que posteriormente serían habitados por sectores sociales de escasos recursos. Se manifestaron también, cambios importantes en el uso del suelo, ya que se abandona la producción agrícola en terrenos ejidales y éstos son integrados a la infraestructura habitacional que además, dado que no es planificada, ocasiona asentamientos irregulares.

Para 1990, se instaura el Programa Nacional de Solidaridad que, como objetivo principal, se propone implementar un mejoramiento urbano y al mismo tiempo generar una infraestructura con amplia participación de la población. Este programa culmina en 1994 con la creación del municipio 122, denominado Valle de Chalco Solidaridad (Alemán, 1999:37). Según el Censo de 1990, la población del municipio era de 282,940 habitantes, en los cuales estaban aún incluidos aquellos que a partir de 1994 pasaron a formar parte del nuevo municipio de Valle de Chalco Solidaridad, por lo que en 1995 la población disminuyó a 175,521 habitantes de esa fecha continuó su crecimiento, y de acuerdo al Censo de Población y Vivienda de 2010 realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía la población total del municipio de Chalco para este mismo año es de 310,130 personas, de las que 151,403 son hombres y 158,727 son mujeres , como se muestra en la siguiente gráfica, convirtiéndose en uno de los municipios con mayor tasa de crecimiento poblacional del país.

Evolución de la población en Chalco desde 1990.

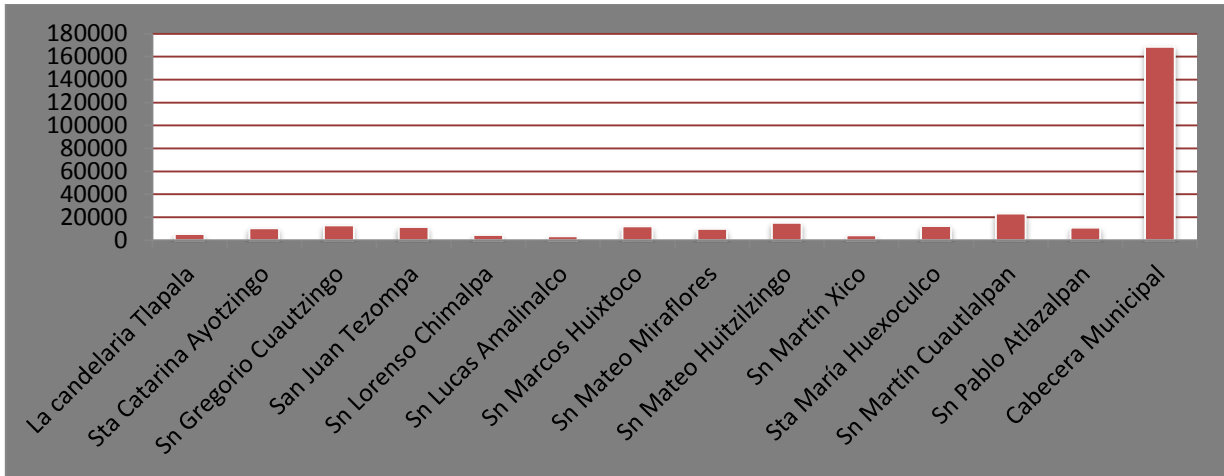


GRAFICA 1. FUENTE: PLAN DE DESARROLLO MUNICIPAL 2013-2015.

Esto nos hace ver que en el periodo de 1990-2000, la tasa de crecimiento promedio anual fue de 2.95%, lo que significa que la población se incrementó cada año en 30 personas por cada 1 000 habitantes. La mayor tasa de crecimiento poblacional de la entidad, se registró entre 1960 y 1970 con un promedio anual de 7.56 por ciento; es decir, la población se incrementó en 76 personas por cada 1 000 pobladores (Plan de Desarrollo Municipal: 2013).

Al analizar el crecimiento histórico del área urbana del Municipio de Chalco podemos determinar que el área urbana es el tercer uso en hegemonía del municipio, es evidente la concentración de población en la cabecera municipal, en comparación con el resto de las localidades, se extiende en 3,794.72 hectáreas, lo que se traduce en 16.46% del total municipal, la expansión del área urbana hasta el año 2005, se dio especialmente al norte y norponiente de la cabecera municipal, con uso predominantemente habitacional, uso comercial y de servicios.

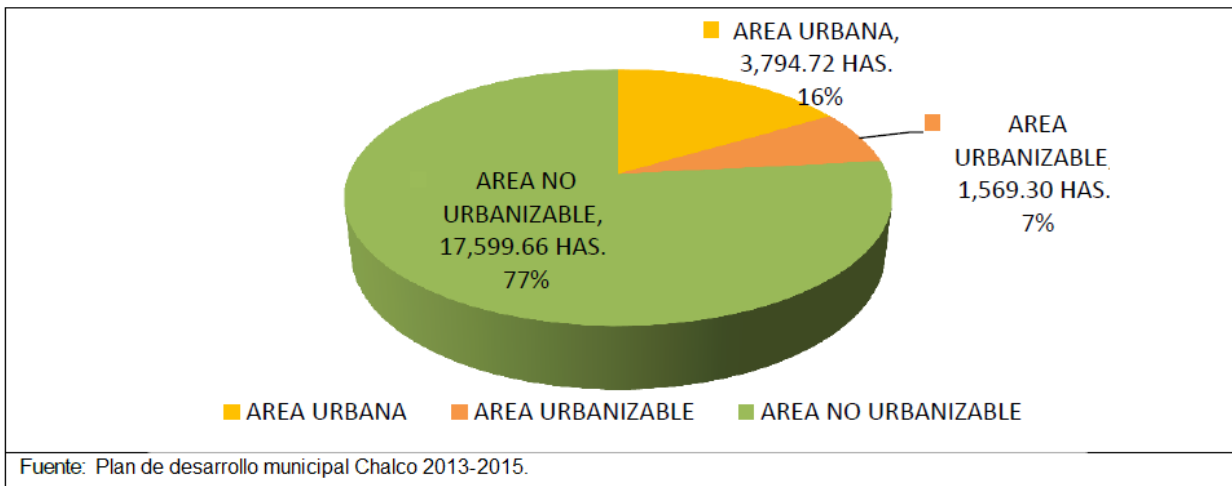
HABITANTES DEL MUNICIPIO DE CHALCO POR PUEBLOS



GRAFICA 2. FUENTE: PLAN DE DESARROLLO MUNICIPAL 2013-2015.

Junto con este crecimiento desmedido de población el uso del suelo en el municipio ha cambiado y de ser en su mayoría un municipio agrícola, pasa a ser área urbana.

El Plan de Desarrollo Urbano Municipal de Chalco, divide los usos del suelo en tres categorías: área urbana, área no urbanizable y área urbanizable; con una superficie total de 22,963.68 hectáreas y su distribución es tal como se muestra a continuación:



GRAFICA 3.

Como podemos apreciar en la tabla anterior existe un amplio porcentaje de suelo el cual no esta urbanizado sin embargo esto no quiere decir que dicho suelo sea sustentable para ser utilizado en actividades primarias. Los principales problemas que se presentan en el uso del suelo, son: los procesos de erosión causados por los desmontes agropecuarios, los cambios de uso de suelo que pasan de forestal a agrícola o pecuario, los factores climáticos como la erosión y los problemas en cuanto a la tenencia e irregularidad en la tierra.

ACTIVIDAD	PORCENTAJE
<p>ACTIVIDADES PRIMARIAS: Son las actividades que tienen como finalidad obtener productos directamente de la naturaleza, como son; agricultura, ganadería, minería y la explotación forestal dentro del territorio municipal.</p>	<p>**ocupa un 3.17% del P.E.A. (Población Económicamente Activa). **Del total de la superficie del municipio que es de 229.64 Km2. el sector agrícola ocupa el 27.8%.</p>
<p>ACTIVIDADES SECUNDARIAS: Son aquellas cuyo fin es transformar las materias primas en productos elaborados; son muy variadas y se realizan en lugares diversos, que van desde pequeños talleres hasta grandes fábricas</p>	<p>**representan aproximadamente el 25.55 % de la PEA (Población Económicamente Activa).</p>
<p>ACTIVIDADES ECONÓMICAS Terciarias: Son llamadas actividades terciarias porque agrupan distintos grupos de servicios, el comercio, los transportes, las comunicaciones y los servicios financieros.</p>	<p>**ocupa el 70.39% de la PEA (Población Económicamente Activa).</p>

CUADRO 1. Fuente: Elaboración propia con datos del Plan de desarrollo municipal 2013-2015.

Dentro del área urbana, el uso habitacional es el más representativo y tiende a aumentar a raíz de la constante incorporación de nuevos conjuntos habitacionales, con densidad media; sin embargo como principal problema está la posible afectación a la superficie destinada a infraestructura, equipamiento y a la agricultura, además de encarecer el valor del suelo en el municipio, pues desde las últimas décadas Chalco está siendo foco de atracción para la industria de la construcción. Esto provoca que la principal actividad económica en el municipio de Chalco no sean las actividades primarias como se muestra a continuación:

Un problema más sobre el uso del suelo por el que más se ha visto afectado el municipio es la tendencia de los últimos veinte años a la ocupación ilegal del suelo, sin la previsión de vialidades con la sección mínima, equipamientos ni los servicios de infraestructura necesaria para garantizar la habitabilidad, funcionalidad y sustentabilidad del crecimiento urbano. Los servicios de infraestructura básica y equipamientos son paulatinamente introducidos, descuidándose el mantenimiento de las áreas urbanas más consolidadas. Se prevé que continúe este patrón de ocupación del suelo, propiciando diversos fenómenos de descomposición social, y limitando la competitividad de la ciudad y la capacidad de atraer fuentes de empleo (Plan de desarrollo municipal 2013-2015).

A esto le podemos añadir la inseguridad y el alto índice de criminalidad que a últimas fechas se ha venido desarrollando y que genera una inestabilidad social, la cual afecta no solo el desenvolvimiento de las personas, trae como consecuencias, un desequilibrio social, y paraliza no solo la actividad económica, sino también los lazos sociales generando falta de oportunidades de desarrollo de los habitantes. En este sentido el Municipio de Chalco presenta un incremento en el índice delictivo, la concentración urbana, el incremento de la población, la falta de oportunidades laborales, la poca o nula atención a los sectores juveniles de la población, las deficiencias en los mecanismos de prevención, procuración e impartición de justicia, la impunidad que gozan los delincuentes, aunado a la falta de capacitación y adiestramiento del personal operativo y fundamentalmente el equipamiento con que se cuenta es insuficiente para atender un universo poblacional de 310, 130 habitantes (Plan de desarrollo municipal, 2013-2015).

El incremento poblacional requiere la modernización de las instituciones de gobierno, principalmente del área de Seguridad Pública así como fundar y motivar los instrumentos legales con que cuenta el municipio en materia de procuración e impartición de justicia, así como la necesidad de reforzar las acciones tendientes a prevenir el delito así como las conductas antisociales y las adicciones vinculadas directamente con el incremento en el índice delictivo, además de la creación de centros recreativos en donde niños jóvenes y adultos puedan llevar a cabo actividades culturales para un mejor desarrollo.

Ahora bien si hablamos de pobreza en el municipio de Chalco según datos proporcionados por el Colegio de México con base en el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), en 2010, se cuenta con un alto índice de pobreza, el cual hace más claro un fuerte rezago social, una alta desigualdad y marginación en las zonas más alejadas del centro del municipio y/o en las zonas donde existen los asentamientos irregulares de los que ya se habló, así al cuadro continuo nos muestra el porcentaje de pobreza existente en el municipio en comparación del porcentaje nacional y estatal:

	Pobreza General (%)	Pobreza Moderada (%)	Pobreza Extrema (%)
Nivel Nacional	51.3	35.6	8.9
Estado de México	42.9	34.3	8.6
Chalco	39.8	35.5	4.3

CUADRO 2. FUENTE: Elaboración propia, con datos del Plan de Desarrollo Municipal 2013-2015 .

III. INFRAESTRUCTURA GENERAL Y CULTURAL DEL MUNICIPIO DE CHALCO Y LA ZONA METROPOLITANA

La periferia de la Ciudad de México protagoniza los procesos urbanos de los últimos años, actualmente aloja a más del 90% de la población total. Desde fines del milenio anterior, la ciudad se volvió policéntrica y perdió población en su área central, pero su crecimiento no se detiene, el modelo actual apunta a la conformación de una ciudad región (Región Centro de México), cuya expansión excéntrica y urbanización difusa integra territorios lejanos y de carácter ambiguo entre lo rural y lo urbano.

La diferencia del grado de consolidación urbana de la ciudad central y de los municipios conurbados es una fuente inagotable de conflictos. La desigualdad se presenta en la infraestructura, equipamiento y servicios urbanos como el transporte y vialidades, el

mantenimiento y pavimentación de calles, alumbrado público, escuelas, hospitales, abasto y áreas de recreación, entre otros ejemplos. A nivel económico el Distrito Federal concentra los empleos bien remunerados y se da un gran vacío en la periferia conurbada” (Arango: 2010:108).

Sin embargo el empleo no es el único elemento con un difícil acceso si hablamos de las periferias pues también existe la inequitativa distribución de la infraestructura cultural la cual es evidente en la mayoría de los municipios del Estado de México. Por citar ejemplos, algunas delegaciones del Distrito Federal concentran un alto porcentaje de espacios culturales en relación con otros municipios que nada poseen, y Chalco no se encuentra ajeno a esto, pues es uno de los municipios con menor infraestructura cultural y si especialmente lo comparamos con delegaciones como la Cuauhtémoc es verdaderamente vergonzoso sin embargo esto se debe quizá a la ubicación del municipio pues en un principio esta colonia fue el centro de la ciudad y es donde se implanto la mayor infraestructura y siendo Chalco un municipio ubicado en la zona oriente es un lugar en la periferia en donde cada vez se reciben más personas pero no con ellas vienen más servicios y menos aún si hablamos de equipamiento cultural.

La delegación Cuauhtémoc se caracteriza por ser el centro y corazón del Distrito Federal ya que abarca gran parte del Centro Histórico de la Ciudad de México. La superficie de la delegación es de 32.44 km cuadrados, lo que representa el 2.1% del área total del Distrito Federal. La población asciende a los 521,348 habitantes. La mezcla de vínculos entre las actividades mercantiles, instituciones públicas, privadas, culturales y sociales, han hecho posible que la delegación Cuauhtémoc sea la séptima economía del país, aporte el 4.6% del producto interno bruto neto, concentre el 36% de equipamiento y el 40% de la infraestructura cultural de todo el D.F.

Para darnos una idea mejor a continuación presentare mapas y un cuadro sobre el total de infraestructura cultural que arroja el SIC CONACULTA para en Chalco y para la delegación Cuauhtémoc.

INFRAESTRUCTURA CULTURAL EN CHALCO Y DELEGACIÓN CUAUHTÉMOC

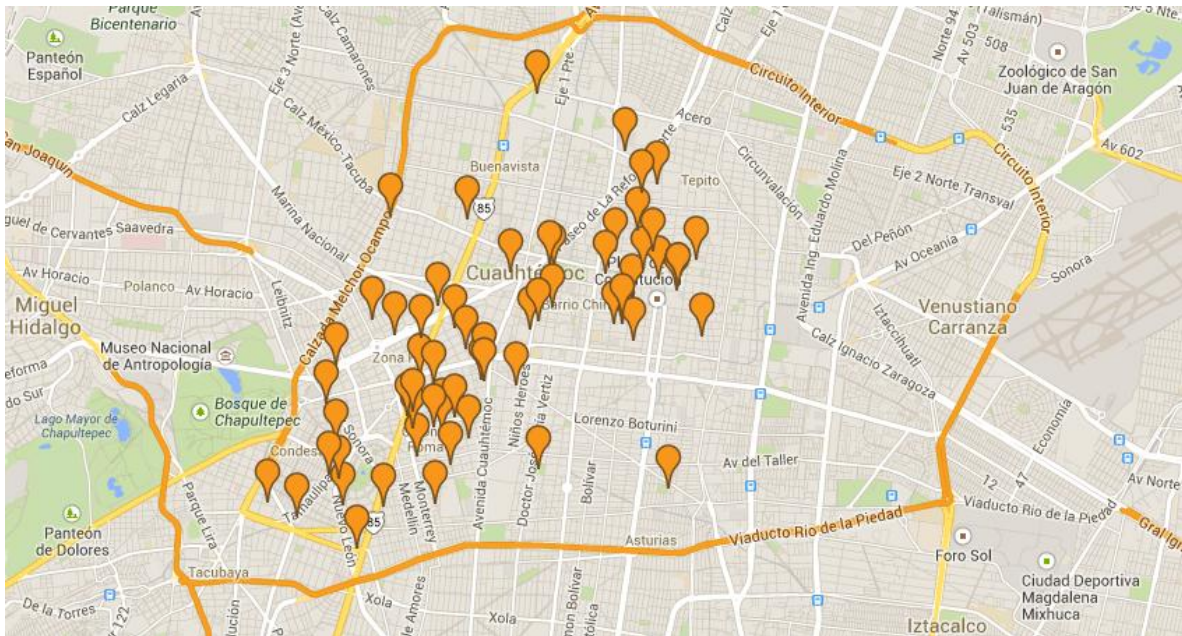
MUNICIPIO DE CHALCO		DELEGACIÓN CUAUHTÉMOC	
MUSEOS	--	MUSEOS	72
TEATROS	--	TEATROS	60
BIBLIOTECAS	11	BIBLIOTECAS	32

CASAS DE CULTURA	1	CASAS DE CULTURA	63
SALAS DE CINE Y CINECLUBES	1	SALAS DE CINE Y CINECLUBES	33

CUADRO 3. FUENTE: Elaboración propia con datos del SIC CONACULTA.

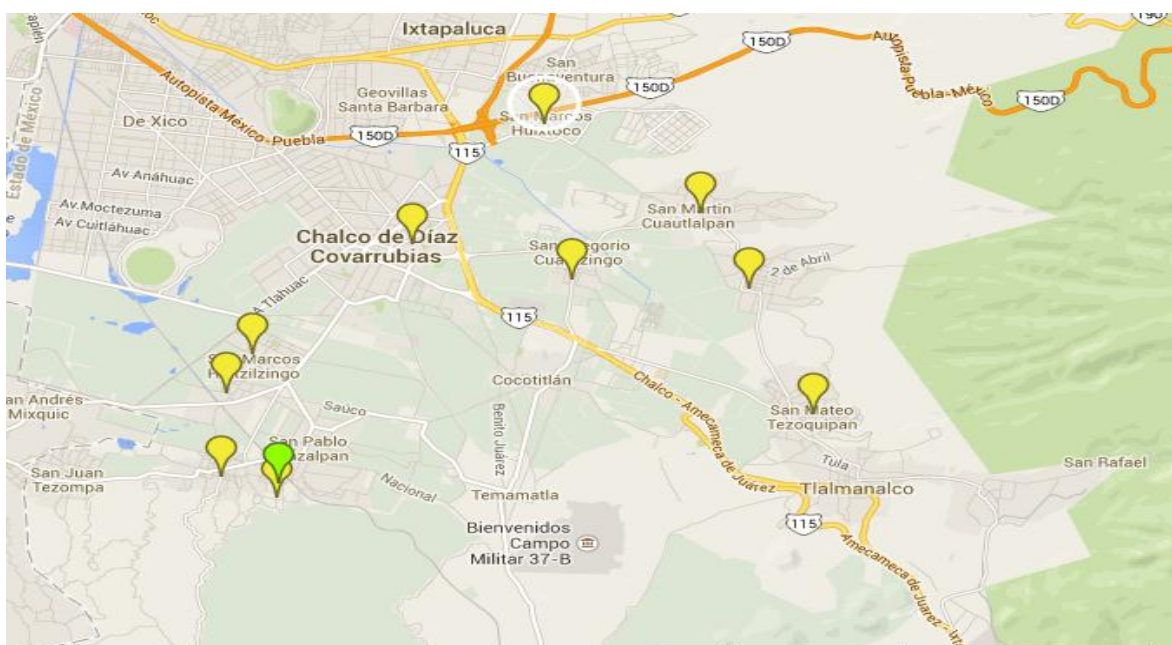
Ahora mostrare los mapas que se realizaron durante el trabajo de campo, rastreando la infraestructura de la ZMVM, para que podamos visualizar más claramente esta inequidad de infraestructura.

BIBLIOTECAS EN LA DELEGACIÓN CUAUHTÉMOC



MAPA 4. FUENTE: Elaboración propia con datos de SIC CONACULTA.

BIBLIOTECAS EN CHALCO



MAPA 5. FUENTE: Elaboración propia con datos de SIC CONACULTA.

Como podemos apreciar la inequidad es muy amplia y así como en este rubro se ve la casi nula infraestructura cultural, este es el rubro que cuenta con más números pues en teatros y museos es aún menor el núm. con el que se cuenta.

Bibliotecas: En este rubro el municipio cuenta con 11 bibliotecas públicas establecidas en 9 de los pueblos y dos de ellas se localizan en la cabecera municipal, siendo una de estas la biblioteca principal y por tanto la que cuenta con el mayor número de acervo (se encontró más de un año fuera de servicio ya que no encontraban local para reabrirla).

Casas de Cultura: Solo se cuenta con una casa de cultura “Chimalpahin” ubicada en la cabecera municipal, la cual estuvo cerrada por un tiempo debido a remodelación

Museos: Según datos de SIC CONACULTA no se cuenta con ninguno, sin embargo dentro de la casa de cultura hay uno.

Teatros: Hace algunos años se construyó un inmueble como Auditorio Municipal; el cual durante el periodo de gobierno 2006-2009 se remodeló, otorgándole el nombre de Teatro del Pueblo

“Chichicuepon”, el cual a la fecha se ha deteriorado en sus techos, aunque sigue funcionando para eventos públicos y obras de teatro.

En cuanto a infraestructura el municipio de Chalco cuenta con lo siguiente:

Salud: En la cabecera municipal se encuentran las clínicas de: IMSS, ISSSTE, ISEMYM y SSA; también existen privadas. Por lo que en el municipio hay un total de 31 unidades médicas: 24 del ISEM, 3 del IMSS, 1 del ISSSTE y 1 del ISSEMYM, 2 del DIF; de las cuales 28 son de primer nivel y 2 de segundo nivel y 1 de Unidad de Atención Especializada (ISEM e IMSS), por lo que la población en general dirigen su atención a la detección, y rehabilitación de padecimientos comunes, así como su tratamiento. Sin embargo el municipio presenta un marcado rezago en cuanto a la infraestructura hospitalaria. Esta carencia de hospitales obliga a la población a trasladarse a otros lugares inclusive a la ciudad de México.

Abasto: La actividad comercial ha crecido tanto en los últimos años, que por ello ya se cuenta con corredor comercial ubicado a lo largo del bulevar Cuauhtémoc, además de la creación de diversas plazas comerciales. Cuenta con 20 mercados en delegaciones y colonias; los más importantes son dos que funcionan en la cabecera municipal con un total de 2,433 locatarios. Existe un tianguis en cada una de las 13 delegaciones municipales, en total se ubican 53 tianguis con un registro de 6,138 comerciantes, de ellos el más antiguo y de mayor importancia, es el que se instala el viernes en la cabecera municipal, que data de la época prehispánica, y hasta la fecha constituye el sitio de intercambio más importante de la Región I Amecameca, y a la fecha no se tiene un registro exacto de los comerciantes

Los problemas que se identifican en estos tianguis son: el de vialidad debido al cierre de calles para su funcionamiento, a la utilización de calles alternas como estacionamiento y a la poca accesibilidad para los servicios de emergencia, además del acumulamiento de basura y fauna nociva. Para complementar la demanda de abasto se cuenta con 4 tiendas de abasto social, 10 tiendas de auto servicio, 2 tiendas departamentales y 23 lecherías que atienden a 16,333 hogares beneficiando a 29,666 personas.

Hay también diversas agrupaciones como la unión de comerciantes, la CANACO (Cámara Nacional de Comercio), los locatarios de los mercados municipales, panaderos, tortillerías y molinos de nixtamal, herreros y soldaduras en general, entre otras.

Deporte: El municipio de Chalco cuenta con 129 instalaciones deportivas en las 34 comunidades. En la cabecera municipal, se localizan: El deportivo Solidaridad, utilizando este espacio un aproximado de 450 personas diarias; y El parque Cacamac, este espacio es utilizado por niños, jóvenes y adultos dando un aproximado de 200 personas diarias, aun cuando las condiciones de su equipamiento no son las mejores.

Vías de Comunicación: La red carretera en Chalco está integrada por 74.8 kilómetros, los cuales comprenden carreteras troncales federales, alimentadoras estatales y caminos rurales, las cuales comunican al municipio con el D.F., estados de Puebla y Morelos, con los municipios de La Paz, Ixtapaluca, Valle de Chalco Solidaridad, Tlalmanalco, Amecameca, Ozumba, Tepetlixpa, Juchitepec, Tenango del Aire, Temamatla y Cocotitlán. Existe una administración de correos, una oficina de telégrafos, una oficina administrativa de Teléfonos de México; existen otras empresas transnacionales que ofrecen el servicio de telefonía en menor escala. (Plan de Desarrollo Municipal: 2013-2015)

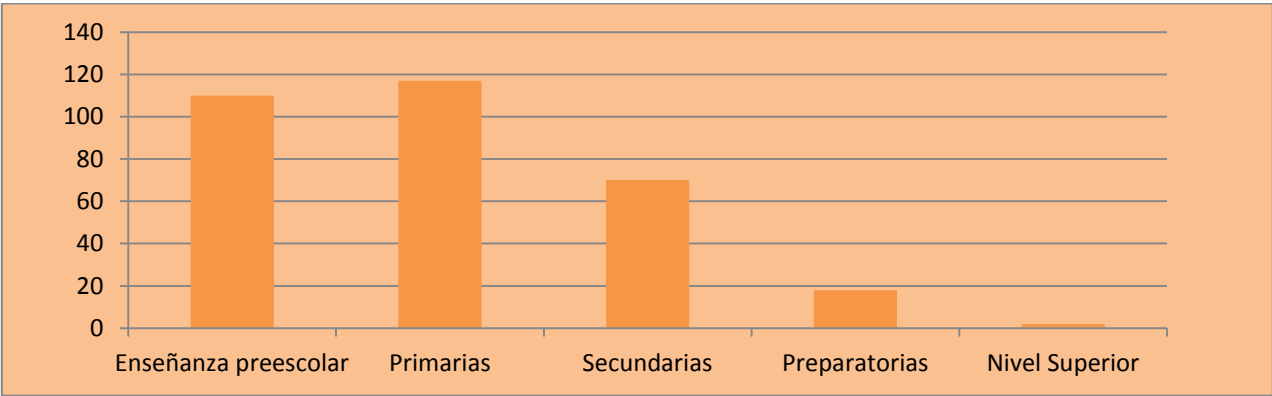
La infraestructura de las comunicaciones y el transporte son pilares fundamentales para determinar los costos de acceso a los mercados, tanto de productos como de insumos, así como para proporcionar servicios básicos en beneficio de la población y de las actividades productivas, siendo así un componente esencial de la estrategia para la integración regional y el desarrollo social equilibrado. El esquema vial del municipio está definido por importantes vías de acceso que permite su integración con las localidades municipales, las de mayor jerarquía son: al norte por la calle Álvaro Obregón, al oriente por el Blvd. Arq. Víctor Mendiola, al sur por la calle Mariano Matamoros y al poniente la carretera a Chalco – Tláhuac; aunque el cruce más importante es el formado por las Av. Cuauhtémoc Poniente y Vicente Guerrero ya que a partir de este último, derivan las vías primarias.

La presión por los servicios públicos y la generación de infraestructura son algunos de los principales problemas del gobierno. Muchos de los requerimientos no se alcanzan a cubrir por la escasez de los recursos dadas las dimensiones de la demanda, por ello se insiste en la conveniencia de implementar acciones que exploren la manera de obtener mejores fondos y apoyos financieros para la creación de obras y servicios, aunque existe una baja infraestructura y un rezago en la misma el municipio logra cubrir necesidades básicas hablando de salud, deporte y

vías de comunicación, sin embargo si hablamos de infraestructura cultural, la cara es totalmente diferente, pues este tipo de infraestructura es casi nula.

Educación; Dentro del municipio para la educación básica, existen 110 planteles de enseñanza preescolar, 117 primarias, 70 secundarias, 18 preparatorias y de enseñanza técnica (CBTIS y CONALEP), escuela de artes y oficios e INEA. Para el nivel superior se cuenta con la Normal Superior y un plantel universitario incorporado, en el cual se imparten las licenciaturas de Contaduría, Derecho, Informática Administrativa y Psicología. De esta manera, el municipio cuenta con un total de 317 planteles que son atendidos por 3 315 profesores. Asimismo, cuenta con 98,057 habitantes alfabetas y 8,499 analfabetas.

Número de planteles escolares en el municipio de Chalco



GRAFICA 4. FUENTE: Datos sacados del Plan de desarrollo municipal de Chalco 2013-2015.

En Chalco la asistencia escolar es de 30%, respecto de la población total, siendo este un porcentaje bajo. El grado promedio de escolaridad del municipio es de 9.5, a nivel estatal de 9.2. El porcentaje de la población analfabeta de 15 años y más, al año 2010 es de 4.24%, que al ser comparado con el obtenido en el año 2000 disminuyó 2.57 puntos porcentuales. Lo mismo ocurrió con el porcentaje de población sin primaria completa de 15 años y más, el cual descendió de 23.25% a 14.42 por ciento (Plan de desarrollo municipal 2013-2015)

Como podemos darnos cuenta la infraestructura cultural es casi nula, y si a esto le sumamos que Chalco cada vez es un municipio con más y más población, caemos en la realidad de que estas

espacios son insuficientes para cubrir las necesidades de una población hoy en día de 310 130 habitantes, sin contar que esta es información del último censo de 2010.

CAPITULO 2. CONSUMOS E INFRAESTRUCTURA CULTURAL.

I. ¿QUÉ ES CONSUMO CULTURAL?

“El estudio del consumo cultural ha cobrado una importancia creciente en los últimos años, al constituirse en un lugar clave para repensar los procesos de comunicación y los cambios culturales que actualmente atraviesan nuestras sociedades. El consumo cultural se ha conformado también como un área de investigación de gran dinamismo, desde donde se están realizando algunas de las aportaciones más significativas en la construcción teórica, metodológica y de investigación que han hecho visibles nuevos terrenos casi inexplorados hasta ahora”(Sunkel: 1990:18).

Es por eso que en este segundo capítulo se abordaran los conceptos teóricos que darán directriz a la investigación y pauta para realizar la discusión en capítulos posteriores sobre el trabajo de campo que se realizó. En primer lugar realizaré la definición conceptual de lo que es un consumo cultural para así poder pasar a un segundo punto y hablar de la infraestructura cultural y su relación con el territorio, por último hablare de lo que es un público y todas las implicaciones que esto lleva para el acceso a los consumos culturales, haciendo hincapié en las barreas simbólicas, económicas y geográficas de acceso.

No existe una definición univoca de *consumo cultural*, pero a los fines de esta investigación se tomara como eje central la definición de Néstor García Canclini, que considera el consumo cultural como “el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica”.

Pero no solo eso sino también, se ha abierto un debate mundial significativo acerca del mercado y consumo de bienes simbólicos, de la construcción de un imaginario globalizado y acerca de las nuevas maneras de articular lo propio o lo local (García Canclini: 1999: 34).

Ese proceso global que ha revalorizado el consumo como una práctica cultural, al mismo tiempo, ha posibilitado que los estudios acerca del tema del consumo dejen de ser materia exclusiva de los

economistas y haya pasado a ocupar la atención de los investigadores sociales y culturales. El consumo ha dejado de ser visto como un proceso meramente económico y utilitario, para ser conceptualizado como un proceso social que implica símbolos y signos culturales y un elemento importante en la construcción simbólica de las identidades y diferencias individuales y colectivas (Bermúdez: 3: 2001). Estos procesos de globalización y las nuevas maneras de ver el consumo se acompañan, también, de formas distintas de abordar el estudio de los públicos y los espacios de consumo.

Como ya mencione se entiende por consumo cultural la apropiación que las personas hacen respecto a espacios, propuestas, ofertas y productos de índole cultural; y esto no involucra solo el aspecto económico mercantil, pues se refiere también a las relaciones sociales, el consumo es un proceso y una práctica cultural y, por lo tanto, no puede analizarse dejando de lado la dimensión simbólica del mismo.

Tomando en cuenta los aportes citados de García Canclini, propongo definir el consumo cultural, como un proceso en el que los actores sociales se apropian y hacen circular los objetos atendiendo a su valor simbólico y a través de éste interactúan, resignifican y asignan sentido a sus relaciones y construyen sus identidades y diferencias. Así, los objetos no son simplemente cosas materiales sino aquellos que utilizamos para construir la percepción de otros y al mismo tiempo hacernos percibir por esos otros.

Por lo tanto el concepto apunta al modo en que el acto de consumir deja de ser una mera adjudicación de utilidades para ser un consumo simbólico. Vivimos en una sociedad mediatizada, donde el flujo global de imágenes, noticias y opiniones, constituyen hoy día gran parte de la alfabetización cultural y política que los individuos instauran dentro de los territorios espaciales

Así las prácticas del consumo cultural, no sólo reproducen normas y recursos, sino también las maneras en que los individuos se enfrentan a estas normas y recursos. De lo anterior se deduce que el consumo cultural asume lugar primordial como estructurador de los valores y prácticas que regulan relaciones sociales, que construyen identidades y definen mapas culturales; posee una obvia presencia tanto ideológica como práctica en el mundo en el que vivimos. El consumo cultural es un hecho social que matiza a las sociedades contemporáneas de forma implacable. Entonces, es algo central en la vida cotidiana, ocupando constantemente, nuestro imaginario.

Cuando hablamos de consumos *culturales* nos referimos entonces a las prácticas de relación de los públicos con los bienes y servicios producidos dentro del campo cultural, con dinámicas específicas de producción, circulación y recepción de los bienes culturales (Rosas Mantecón:2009: 12) es por esto que no podemos hablar de *consumos culturales*, como un mero concepto donde solo existen bienes y servicios ya que se involucran sujetos sociales, como lo son públicos y productores , además de la articulación para la transformación de productos en ofertas culturales.

Desde la perspectiva de los autores citados, en las sociedades modernas, el consumo es un proceso y una práctica cultural por lo tanto, no puede analizarse dejando de lado la dimensión simbólica del mismo. Podemos entender la idea del mercado cultural y del consumo cultural dentro del mismo mercado. Es decir, que la idea del consumo no debe ser asumida solamente en perspectiva de racionalidad económica. De ahí entonces que el consumo cultural deba ser considerado como la apropiación por parte de los públicos de los productos y los equipamientos culturales, las relaciones que establecen con ellos, las resignificaciones y las nuevas asignaciones de sentido a los que los someten, los motivos de su selección.

A pesar de los importantes avances realizados en los últimos años en términos de construcción teórica y de líneas de investigación, el estudio del consumo cultural se sigue planteando como un desafío teórico y metodológico. Teórico, porque no se ha construido aún un enfoque transversal capaz de describir y explicar los procesos de consumo cultural, que son regulados por racionalidades diversas (económicas, políticas, simbólicas) y que se encuentran íntimamente vinculados a una gama amplia de prácticas y fenómenos sociales que los atraviesan y condicionan; metodológico también, puesto que no se han evaluado suficientemente los alcances y límites de la aplicación de técnicas cualitativas (como la entrevista individual y grupal, la historia de vida y el relato, el análisis del discurso, la observación participante, etc.) y cuantitativas (la encuesta) en el estudio del consumo y la recepción artística(Rosas Mantecón: 2002:7).

II. CONSUMO CULTURAL Y TERRITORIO

¿Por qué las ciudades se nos han hecho un tema tan importante en los últimos años?

Quizás la respuesta sea, porque son los únicos territorios sin fronteras en el que se vive a la vez, una experiencia profunda de identidad local y una relación directa con el mundo, donde lo privado

y lo público se interpenetran, donde lo universal ancla en lo local y finalmente, son mucho más expresivas que el campo de los medios de comunicación mismos.

En la actualidad las ciudades son espacios estratégicos de innovación, de inversión y de actividad, pero también son lugares que condensan fenómenos y problemáticas complejas y muestran los efectos de los procesos que han transformado a la vida pública, fragmentándola, debilitando los referentes comunes y enfatizando las desigualdades sociales. En estas condiciones lo público urbano emerge como posibilidad de recuperar el sentido de la ciudad como espacio de la ciudadanía, asociado a formas de solidaridad, de participación y de compromiso cívico que puedan generar experiencias, acciones y políticas innovadoras –visibles y accesibles-, capaces de contrarrestar los efectos de los procesos actuales y de transformar los códigos y prácticas predominantes en la vida social e institucional donde los consumos devienen en estructuradores de prácticas

La ciudad es tan híbrida realmente como sus comportamientos sociales son segmentados, pluralistas y estratificados. De hecho, los resultados de los estudios de consumo cultural realizados en algunas ciudades de Latinoamérica, como Buenos Aires (1988), Brasilia (1989), Ciudad de México (1989) y Santiago de Chile (1987), nos indican que si bien podemos identificar en las poblaciones urbanas un proceso de diferenciación y segmentación de los usuarios/públicos respecto a la producción y distribución de bienes culturales, también se produce a contracorriente una mixtura de públicos y combinaciones nuevas de actividades culturales por parte de un mismo individuo, con la consiguiente pérdida de delimitaciones clásicas entre los campos culto-académico, industrial-masivo y popular (<http://132.248.35.1/cultura/ponencias/ponen2faseindice/guzm%C3%A1n.htm>) [consultada 10 de noviembre de 2014].

En consecuencia, se plantea la necesidad de encarar una preocupación, que consiste en creer que se pueden comprender los procesos de consumo estudiando sólo los medios, cuando lo que los medios hacen, lo que producen en la gente, no puede ser entendido más que en referencia a las transformaciones en los modos urbanos de consumir, a los cambios en el espacio público, en las relaciones entre consumo y consumidor que produce una ‘nueva’ ciudad hecha cada día más de flujos, de circulación e informaciones pero cada vez menos de encuentro y comunicación. Es notoria la tendencia creciente en los diversos grupos y segmentos sociales a desplazar sus actividades de consumo cultural de los espacios públicos y tradicionales hacia nuevos lugares virtuales y periféricos, a la esfera individual y privada y al ámbito doméstico. Ello se debe al gran

crecimiento y fragmentación urbana que se suscita en nuestras ciudades en las últimas décadas y también a una amplia y diversificada oferta de bienes y servicios culturales provenientes de distintos medios de comunicación y nuevas tecnologías digitales que han impactado de manera determinante en las nuevas orientaciones del consumo. Los nuevos itinerarios de la población en el espacio social, con prácticas culturales en creciente interacción con los procesos globales, manifiestan identidades diferentes e inciden en sus formas de relación.

La lógica cultural de las sociedades contemporáneas induce a presenciar las transformaciones que se suscitan en las estructuras sociales las que permiten advertir la dimensión cultural de la vida social y económica y la emergencia de nuevas subjetividades. Por eso en el contexto actual podemos notar modificaciones en las prácticas culturales, ya que estamos hablando de otros sujetos, de otras culturas y otros espacios. Las formas del campo cultural se transforman como resultado de los desarrollos de las industrias culturales y se suscitan luchas por las apropiaciones del capital cultural en los diferentes campos: artístico, científico, económico, político

En las sociedades contemporáneas, los gustos, convertidos en la dimensión clave sobre la que los individuos reclaman y legitiman su posición en el espectro social, se objetivan en el consumo de bienes específicos y las formas adecuadas de consumir. Correlativamente, estas formas de consumo actúan como señales visibles de nuestra posición en el espacio social. En las sociedades de consumo, con una mercantilización creciente de los bienes y servicios, inevitablemente el consumo se convierte en una práctica fundamental a partir de la cual construimos y expresamos esa identidad <http://132.248.35.1/cultura/ponencias/ponen2faseindice/guzm%C3%A1n.htm> [consultada 10 de noviembre de 2014].

En Chalco como en la mayoría de los espacios urbanos en las sociedades actuales, se observa una tendencia creciente de los jóvenes a apropiarse de nuevos espacios culturales, para convertirlos en lugares de encuentro e intercambio y consumo simbólico, es en este margen que las bibliotecas en este municipio también se han convertido y ha ido en aumento su percepción de un lugar de encuentro sin embargo este lugar está más encaminado a lugar de encuentros para un público en específico que son los niños. Pareciera estarse configurando un nuevo mapa en el municipio expresado en esos lugares y en las prácticas culturales que los niños realizan en ellos, así como en la diferenciación que establecen de esos sitios.

Así, los espacios parecen convertirse en un criterio de diferenciación, lo que ha atraído mi atención y ha abierto interrogantes y búsquedas en la investigación.

El contexto socio-histórico va a marcar tanto las formas de pensar lo social, como la propia evolución de las formas de consumo. Su lógica debe estar articulada con las necesidades del sistema social para garantizar la estabilidad y reproducción de sus estructuras. Los estudios del consumo cultural han hecho significativo las nuevas realidades socioculturales que se construyen en los espacios sociales como elemento activo en la experiencia cotidiana de la gente y como el escenario que aparece entre la ciudadanía y las instituciones. Se condensan las posibilidades y las problemáticas de la ciudad como referente de identidad urbana. Sin embargo, aun requerimos de ampliar el conocimiento y profundizar la investigación sobre los usos y apropiaciones de los consumos dentro de la trama de relaciones, de prácticas, de actores y de formas organizativas que surgen en el espacio social.

En el consumo cultural están involucrados no solo el hecho de la apropiación, sino también las variables de los usos sociales, la percepción / recepción, el reconocimiento cultural, así como la «construcción» de ciudadanía en sentido de pluralidad, por tanto de concepción democrática de la vida.

Ahora al hablar de consumo cultural no podemos dejar de la lo que es la infraestructura cultural o bien, el equipamiento cultural, para esto presentare algunas definiciones que muestra Cuauhtémoc Ochoa de otros autores:

Provisión, bagaje o suministro de elementos construidos presentes en el territorio los cuales, junto con éste sirven de soporte material o medio ambiente construido para el despliegue de las diversas manifestaciones de la vida social o como condición para permitir la satisfacción de las distintas necesidades inherentes a la misma (Preciat: 1997: 214).

Presencia en el ambiente urbano de instalaciones físicas controladas por instituciones precisas y especializadas en construir, preservar y difundir sistemas de interpretación de la realidad (González: 1995: 138).

Todos los espacios que conocemos y habitamos en la vida cotidiana tienen un vínculo estrecho con las relaciones sociales: el espacio físico siempre es generado y moldeado por el espacio de las relaciones sociales y es efecto de su compleja trayectoria, todas las formas espaciales son producidas por la acción social. La ciudad y todo el desarrollo y distribución de sus equipamientos

culturales pueden ubicarse como resultado de luchas históricas permanentes entre actores sociales con posiciones, intereses, valores y proyectos antagonistas en pugna por la definición del «significado urbano» (González: 1995: 142)

III. ¿QUIÉNES SON LOS PÚBLICOS?

Podemos entonces analizar los *consumos culturales* en su dinámica específica de producción, distribución y consumo dentro del campo cultural, así como los roles que juegan productores y consumidores.

Hasta antes de la década de los 80 podemos hablar de un casi nulo interés por la realización de estudios hacia los públicos y no es sino a partir de entonces que comienza a ahondarse más en el tema y por consiguiente se comienza a dar un matiz distinto a las nuevas investigaciones sobre audiencias. Los estudios de público fueron alentados por la competencia voraz de las industrias culturales. Se trata de un impulso que no se traduce en un mayor conocimiento público de las evoluciones de las audiencias, ya que los sondeos cuantitativos de mercado de las industrias culturales periodísticas de radio, cine, video y tv (que desarrollan sus propios centros de investigación o recurren con mayor o menor éxito a la investigación mercadotécnica) no son dados a conocer más que de vez en cuando como publicidad de los propios medios. (Rosas, 2004:29)

Este panorama no es muy diferente en el municipio de Chalco pues en esta zona no se ha realizado ningún estudio sobre públicos, es quizá por esto que las políticas públicas implantadas para atraer gente (en este caso para las bibliotecas) no han funcionado y cada vez es menor el número de asistentes a este tipo de consumos cultural.

El impacto de los estudios de público ha sido aún limitado sobre el diseño y evaluación de políticas culturales en México. En ocasiones los estudios se realizan y se reciben por una estructura burocrática que no está diseñada para recibirlos y para transformarse en función de lo que plantean, lo cual dificulta el que las investigaciones sobre los públicos tengan el impacto deseado. En otras, la realización de encuestas es producto de una mera búsqueda de legitimación por parte de autoridades gubernamentales (muchas veces utilizadas como lo llegan a hacer los partidos políticos, como propaganda). En el fondo, falta aún la presión organizada por parte de la sociedad civil ya que la democratización es aún incipiente: faltan movimientos de consumidores, de

televidentes y formas de representación ciudadana de los derechos comunicacionales y culturales (Rosas Mantecón: 2002: 10).

Tratar de entender el consumo cultural significa realizar una reelaboración teórica del concepto de los públicos como sujetos generadores de procesos culturales y no como simples consumidores pasivos. Esta transformación se debe a que los públicos han ido adquiriendo herramientas para desempeñar dicho papel a través del uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y las redes sociales. El rol del ciudadano común depende de las circunstancias y los contextos en que se presente (http://www.perfiles.cult.cu/article.php?article_id=7)[consultada 3 de septiembre de 2014] ya que estos públicos van cambiando su forma de acceso a los consumos culturales.

Según Ana Rosas Mantecón, los públicos son los destinatarios de las ofertas culturales: tanto los que se reúnen en un espacio determinado como los que acceden a bienes y servicios de manera - en principio- individual (decimos en principio porque los lectores de una novela, por ejemplo, constituyen comunidades virtuales que a partir de su práctica construyen identificaciones de diverso cuño(Rosas)la relación con la oferta cultural se entabla de maneras muy distintas dependiendo del origen social de los sujetos, de su género, edad, comunidad de pertenencia, lugar de residencia, es por estos que conocer a los públicos puede permitir romper el monólogo que ha guiado la acción cultural y sienta las bases para el desarrollo de proyectos de gestión que sintonicen con las necesidades y demandas de sectores diversos. Una invitación a repensar en los públicos y su papel activo en la oferta y la demanda desde la perspectiva del consumo, ya que, según los teóricos, el consumo es una interacción, una apropiación social, un momento indispensable y necesario en la sociedad.

El rol de *público* se genera en el encuentro con las ofertas culturales, no preexiste a ellas. El rol se vuelve un referente identitario y de adscripción (brinda respuestas a las inquietudes sobre quiénes somos y a dónde pertenecemos) a partir del cual los públicos se relacionan con lo que se produce en el campo, con otros agentes del campo (artistas, críticos, otros públicos, etc.) y al exterior del campo, trascendiendo a la relación con las ofertas culturales e impactando otras dimensiones de la vida social. Este rol, en la modernidad es producto del surgimiento de una oferta cultural que convoca a la participación de otros y que se hace pública: en principio (y sólo en principio) cualquier persona que desee asistir y pueda pagar por ello (en el caso de que el acceso tenga un costo) tiene la libertad para hacerlo, sin importar su pertenencia a institución, rango o grupo

alguno. De hecho, las ofertas culturales en la modernidad se abren precisamente para que un número indefinido de personas que no se conocen, extrañas entre sí, sean convocadas (Rosas Mantecón: 2002: 13)

IV. BARRERAS DE ACCESO

Los públicos no nacen como tales, se forman y transforman permanentemente por la acción de la familia, los amigos, la escuela, los medios de comunicación, los intermediarios culturales, entre otros agentes que influyen –con diferentes capacidades y recursos- en las maneras cómo se acercan o se alejan de las experiencias de consumo cultural. Si las ventajas o desventajas sociales pesan tan fuertemente en toda la vida cultural es porque son acumulativas y porque en el prolongado proceso de transmisión del capital cultural se van borrando las huellas de su adquisición (Rosas Mantecón: 2008:27).

Es así que como existen públicos de consumos culturales también existen los *no públicos*, aquellos que por alguna razón (sea que no han sido formados como receptores de consumos culturales o porque no cuentan con economía suficiente, pero no acceden a consumos culturales alguno).

Para otros autores como el caso de Bourdieu (1998) el consumo puede interpretarse como un conjunto de prácticas culturales que sirven para establecer distinciones sociales y no un simple medio de expresar diferencias. En realidad, es el lugar donde se construyen esas diferencias. Para Bourdieu el consumo aporta símbolos, signos, ideas y valores y estas son el producto de los condicionamientos de clase y de los habitus, es decir, las estructuras mentales a través de los cuales aprehenden el mundo social y orientan sus prácticas (1996:134). Los habitus tiene el papel central en la configuración del gusto y de los diferentes sistemas clasificatorios que orientan las prácticas de consumo. Las diferentes prácticas de consumo y los objetos de consumo funcionan como signos distintivos y como símbolos de distinción (Bermúdez: 2001:9). Con esto podemos considerar que el consumo cultural puede provocar roturas y aproximaciones de acuerdo con los espacios que se elige para consumir frente a las estructuras culturales que ofrecen los servicios. El consumo antes que homogeneizar, segmenta y fragmenta, producto de la connotación simbólica que lleva implícito.

La no asistencia puede ser producto no sólo de la lejanía geográfica, la falta de capital cultural o económico. Podemos identificar también barreras simbólicas que impiden el acceso. La magnificencia de las construcciones en las que se muestran las ofertas culturales, su vinculación con la alta cultura y los sectores más pudientes pueden ser un factor de expulsión. El miedo

resulta también en múltiples ocasiones una barrera infranqueable: al qué dirán, a entregarse a actividades cuya utilidad no está bien definida; a evidenciar nuestra ignorancia frente a los menores, a lo desconocido o a no entender lo que se presentará. Obstáculos y tabúes, nos dice Michelle Petit, se refuerzan unos a otros: ausencia de libros en el hogar, la imposición de lo *útil* sobre lo placentero, la desconfianza respecto a lo que se piensa que *no es para uno*, resistencia al cambio que pueden significar las prácticas culturales (Rosas Mantecón: 2014: 3).

Con respecto a la relación entre los procesos de socialización y prácticas culturales y consumos, además de las diferencias marcadas por lo social, hay distinciones relacionadas a las diferencias de edad (diferencias en cuanto a los intereses, disponibilidad de recursos), el estado civil (diversa disponibilidad de tiempo entre los solteros, casados con hijos, las parejas sin hijos), las diferencias de género (las amas de casa de casa que asumen los roles domésticos y por tanto, tienen mayores tiempos para consumir la TV). Estas diferencias estratifican al consumo y ubica socialmente a las clases dentro de un sistema plural y diverso. En el estudio de caso se ahondara en estos diferentes tipos de barreras de acceso, pues en el municipio de Chalco están muy marcadas, esto es porque se encuentra ubicado en una zona con mínima infraestructura cultural, por lo tanto se tiene que ir hacia zonas del distrito federal donde se puedan encontrar las ofertas que se quieran, pero esto implica tiempo y dinero convirtiéndose en una de las barreras más frecuentes.

CAPITULO 3. DELIMITACIÓN CONCEPTUAL DE BIBLIOTECA PÚBLICA Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL.

I. ¿QUÉ ES UNA BIBLIOTECA PÚBLICA?

Una mirada global de la Biblioteca Pública como institución social debe involucrar una definición conceptual, un reconocimiento de su trayectoria histórica y la delimitación de las disposiciones normativas y legales que fundamentan y enmarcan su existencia y funcionamiento (Jaramillo: 2008:35). Es por esto que en este tercer capítulo se hará la conceptualización de lo que es un BP, además de dar una visión del papel general y la finalidad de la misma.

La idea de biblioteca pública ha estado presente desde los inicios de la historia de las bibliotecas, pero con un significado diferente al que ahora manejamos; así, encontramos bibliotecas públicas en Grecia y Roma y posteriormente en Europa con el movimiento renacentista. Se puede decir que fueron públicas por oposición a las bibliotecas que eran propiedad de un individuo o de una institución, que limitaban su uso de acuerdo con su conveniencia. Las antiguas bibliotecas públicas fueron bibliotecas personales o de instituciones privadas para el uso de sus fundadores o de comunidades, pero que las abrían a los estudiantes, sacerdotes y funcionarios para que aprovecharan sus colecciones.

El concepto científico de biblioteca se ha ido gestando a lo largo de los siglos como producto de la experiencia sobre la realidad bibliotecaria y las reflexiones científicas aportadas por investigadores. Paralelo a la realidad bibliotecaria, este concepto ha ido evolucionando a medida que lo ha hecho la biblioteca.

En los años recientes, el papel de las bibliotecas se ha replanteado desde diferentes espacios de reflexión y de diseño de políticas educativas. La publicación del *Manifiesto para las bibliotecas escolares de la IFLA/UNESCO* en 1999, y de sus directrices en 2002, ha sido uno de los detonadores de políticas que consideran su papel estratégico en la calidad y equidad de la educación.

La biblioteca pública ha sido definida por la IFLA como: "Biblioteca fundada y sostenida por un órgano de la administración local o, en algún caso, central o por algún otro organismo autorizado para actuar en su nombre, y accesible, sin prejuicios ni discriminación alguna a cuantos deseen utilizarla".

La biblioteca pública manifiesta una gran influencia dentro de las dinámicas sociales, pues dentro de ella se construye un tejido social, haciéndose vital para el bienestar y desarrollo de las comunidades, es en este sentido que , la biblioteca se instituye idealmente como un derecho ciudadano fundamental, pues da pauta a la construcción de una sociedad informada.

El concepto de biblioteca pública corresponde a una apertura cada vez mayor en la admisión de los individuos para el uso y disfrute de los soportes de información. (Memoria del Primer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas: CONACULTA: 2001).

Hoy, puede definirse como un sistema para la transmisión de información. Y como sistema que es, la biblioteca existe para lograr determinados objetivos, para lo cual, sus elementos están sometidos a una organización, relacionándose con el entorno, constituido por los usuarios.

En este último punto la biblioteca actual ha variado de forma importante, y se relaciona no sólo con los usuarios, que son el entorno más inmediato, sino con otras bibliotecas. Surge una acotación característica de la biblioteca, que es la de la cooperación. Una biblioteca no puede ser autosuficiente, por lo que de algún modo deberán arbitrarse medidas para que las bibliotecas dispongan, además de sus propias colecciones, de las colecciones de las demás

Es por esto que es necesario concebir un concepto que nos sea útil para realizar una observación de la realidad social y dicho concepto considera:

“La biblioteca pública es una institución de carácter social y cultural, financiado por el Estado, cuya finalidad es posibilitar el acceso libre y gratuito a la información, registrada en un soporte documental, que responda a unos criterios de selección y adquisición, para la satisfacción de necesidades en el plano educativo, informativo, cultural y de uso del tiempo libre. Busca, con ello, contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de todas las personas que hacen parte de una comunidad, para la construcción y articulación de las relaciones democráticas, por medio de servicios y programas gratuitos” (Jaramillo: 2008:38).

Así podemos vislumbrar la biblioteca pública como “lugar” de acceso al conocimiento de todos los ciudadanos sin exclusión alguna, además de ser gestora de esa fuerza transformadora y concebirla como uno de los pilares principales de sostenimiento del nuevo paradigma social, representando el papel de mediación entre la comunidad y su saber (Castillo:2011:8).

Si para los países desarrollados el modelo de Biblioteca Pública tiene como referencia el “Manifiesto de la UNESCO”; para los países en vías de desarrollo, se tiene la “Declaración de Caracas”, un documento emitido en la Reunión Regional de 1982, con el cual se busca la construcción de una biblioteca pública más real para los latinoamericanos y que sea factor de desarrollo e instrumento de cambio social. Es por esto que la BP de ser una institución fundamental dentro de un país, siendo por excelencia un lugar de encuentro, de estar con el otro cumpliendo en su totalidad con sus funciones sociales como lo son acciones educativas, políticas, centrándose en el acceso libre y gratuito a la información. “La BP es más que un equipamiento educativo y cultural de una localidad determinada, es sin duda un espacio público, entendido este en su dimensión socio-cultural como un lugar de relación y de identificación, de contacto entre las gentes, a veces de expresión comunitaria” (Ochoa: 2005:297).

Por otro lado podemos hablar de la BP como gestora de la transformación social, siendo esto equivalente a la disminución de las desigualdades y exclusiones, al incremento de justicia social y al incremento de producción de conocimientos en las masas desposeídas y propiciando mejoramiento de los estándares de vida en esas mismas masas.

A pesar de ser una institución centenaria, la renovación y el cambio han estado siempre presentes en su historia. Pero cuando se plantea encarar el futuro se hace con una continuación del modelo que se tiene actualmente, como dando por supuesto que es el que continuara sirviendo y siendo útil a los ciudadanos, lo cual no tiene por qué ser cierto (Lozano: 2009:22), esto es porque las bibliotecas son una institución que juegan un rol clave en el campo del saber ya que sus servicios atañen directamente a los procesos de circulación comunicacional de los documentos de la llamada “industria cultural”: revista, libro, texto electrónico y multimedia, cuya transformación en mercancía y consumo cultural es hoy innegable. En este contexto el desarrollo de servicios de referencia virtual son esenciales para adaptarse a las necesidades cambiantes de los usuarios.

Todo cambia y , muchas veces , de forma imprevista, así en las últimas décadas, la biblioteca pública ha recibido (entre otros cambios) el impacto de Internet, con ello presenciando la biblioteca pública como un espacio de integración y de acogida de ciudadanos recién llegados a nuestra comunidad, además de configurarse como espacio de alfabetización informacional para combatir la afamada brecha digital. En este marco es necesario replantear el objetivo, funcionamiento y la organización que dan sustento a la biblioteca pública. La nueva BP, debe incorporar nuevas funciones y ofrecer nuevos servicios que las expandan, un nuevo reto es quizá

el de convertir en conocimiento, toda la información que se genera, es decir hacer que la información sea útil, practica y aprovechable para el usuario, jugando un papel importante en el progreso de una sociedad democrática al ofrecer acceso a todo los distintos públicos.

II.LA BIBLIOTECA PÚBLICA EN LATINOAMÉRICA Y PAÍSES NÓRDICOS

El surgimiento y desarrollo de la biblioteca pública en América Latina se debe, fundamentalmente, a fenómenos urbanos que responden a los procesos de migración y de industrialización y que, de alguna manera, corresponden a condiciones sociales, económicas y políticas de cada país. Otro factor muy importante de este proceso es la expansión de la instrucción pública. (Jaramillo: 2008:40). Ahora bien es importante esclarecer su transcurrir en lo social, para así poder tener una memoria institucional de la biblioteca pública, donde podamos reconocer actores, relaciones discursos y practicas acerca de la misma.

Para esto es necesario sistematizar y contextualizar los momentos por los que ha pasado la biblioteca pública en el ámbito latinoamericano. Si bien América Latina es vista como una región, cabe mencionar que la situación de cada país es diferente de la que viven los demás, pues cada uno representa particularidades.

A continuación mostrare un cuadro con algunos de los principales hechos que han marcado la historia de la Biblioteca Pública en América Latina ,para darnos cuenta que la BP como institución social, es creada e intervenida por personas, construyéndose así un tejido social, y haciéndose vital para la comunidad:

AÑO	PAÍS	ACONTECIMIENTO
1777	Colombia	Surgimiento de la primera Biblioteca Nacional en la región.
1934		Creación de las Bibliotecas aldeanas, se pretendía llegar con ellas a las poblaciones sumidas en el olvido.
1952		Creación de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín, surge como centro generador de cultura.
1956		Creación de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, con el objetivo de formar profesionales que respondan a las

1973		necesidades de organización y desarrollo de las bibliotecas. Se crea el Sistema Nacional de Información y con él la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.
1982		Fundación Ratón de Bibliotecas, desarrolla programas de dotación de colecciones y de capacitación a bibliotecarios y líderes barriales.
1985		Seminario Nacional de Bibliotecas Públicas, a partir de esta fecha se comienzan acciones encaminadas al mejoramiento de los servicios bibliotecarios públicos del país.
1994		Proyecto de fortalecimiento a las BP y Escolares, se crea con la finalidad de mejorar los niveles educativos de Medellín.
1793 1901 1963	Cuba	Se crea la biblioteca de la Sociedad de Amigos de Cuba. Se crea la Biblioteca Nacional. Se crea el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas.
1794 1812 1870	Argentina	Librerías abiertas al público. Comienza a funcionar Biblioteca para la ilustración. Se crea CONABIP (Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares).
1813 1873	Chile	Se crea la Biblioteca Nacional. Se crea la primera biblioteca pública: Biblioteca Santiago Severín.
1821 1822 1962 1934	Perú	Creación de la Biblioteca Nacional. Pasa a denominarse Biblioteca Nacional del Perú viéndose como una institución para la libertad de los hombres y de los pueblos. La Biblioteca Nacional asume la función de promover el desarrollo de las bibliotecas públicas en el país. Se subraya el papel fundamental de la biblioteca en el desarrollo social y económico en el país.
1833	Venezuela	Creación de la Biblioteca Nacional.

1982		Declaración de Caracas; Reunión Regional sobre el Estado Actual y Estrategias para el Desarrollo de las BP.
1888	Costa Rica	Creación de la Biblioteca Nacional.
1890		Inicia el desarrollo de la biblioteca pública con el establecimiento de la DGB.
2000		Comienza a funcionar el SINABI
1937	Brasil	Se crea el Instituto Nacional del Libro.
1946	MÉXICO	José Vasconcelos gestiona la creación de la primera Biblioteca Pública.
1983		Fundación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.
1792	Ecuador	Se funda la Biblioteca Nacional de Ecuador "Eugenio Espejo"

CUADRO 4. FUENTE: Elaboración propia con datos de (Jaramillo: 2008:40-43,159-166).

Como podemos observar en muchos de los acontecimientos y en todos los países las bibliotecas se forman con la finalidad de tener un mejor desarrollo social y económico, convirtiéndose en un espacio público gestor de relaciones sociales, en comunidades donde la población cuenta con escasos lugares de reunión.

Sin embargo, en el cuadro también podemos notar que en la mayoría de los países Latinoamericanos la gestión de desarrollo es muy poca, es por esto que haré un esbozo en el desarrollo de la biblioteca pública en Colombia primero y después en países Nórdicos, a partir del cual podré realizar una comparación entre las bibliotecas de México y las de otros países que tienen y qué les hace falta.

Un ejemplo muy claro del desarrollo de la BP se ha dado en Colombia, dentro de este proceso podemos observar agentes participantes como lo es el estado, el sector privado y grupos de la comunidad (grupos juveniles, ONG, intelectuales etc.)

Uno de los proyectos más importantes es el que surge en 2007: En el marco del Plan de Desarrollo 2004- 2007, la Alcaldía de Medellín desarrolla el proyecto estratégico "Parques Biblioteca", cuyo objetivo es dotar a la ciudad de espacios públicos de calidad que tengan funciones culturales, recreativas, educativas, de esparcimiento, formación y apoyo a las comunidades menos favorecidas de la ciudad.

El SBPM (El Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín) es un proyecto del programa *Medellín, una ciudad para leer*, que junto con el proyecto Plan de Lectura se propone: "La promoción de la lectura y fortalecimiento de la red de bibliotecas y entidades de memoria como centros de desarrollo integral y cultural para la ciudad y como herramientas para la construcción de ciudadanía y capital social"

En este sentido de reequilibrio social y territorial, se planifica la construcción en Medellín de cinco Parques Biblioteca en comunas desfavorecidas. Los Parques Biblioteca no son concebidos como meros contenedores de libros sino como centros culturales, a manera de centralidades zonales, que además están conectados con la realidad social y que ofrecen oportunidades de desarrollo a la comunidad en función de las necesidades de ésta. Con la construcción de estos espacios la Alcaldía de Medellín pretende mejorar la calidad de vida de su ciudadanía.

Los objetivos principales del Plan Municipal de Parques Biblioteca son: contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la ciudadanía, crear condiciones para el desarrollo urbano de Medellín, propiciar la convivencia ciudadana, mejorar el acceso a la información y a la educación de la ciudadanía. La estrategia del Plan Municipal consiste en situar espacios culturales, recreativos y educativos de calidad, llamados Parques Biblioteca, en diferentes zonas periféricas de la ciudad y posteriormente dotarlos de contenidos, así como de actividades comunitarias que ayuden a fortalecer la convivencia y el sentimiento de identidad. De esta manera, se piensan los Parques Biblioteca como espacios para las oportunidades, para el encuentro de las personas que antes estaban encerradas por la violencia.

El *parque biblioteca* es un espacio urbanístico diseñado para la transformación de una zona urbana que precisa intervención desde tres ejes fundamentales: educativo, cultural y social.

Desde el eje educativo, el ciudadano accederá al conocimiento usando los recursos virtuales o presenciales del parque biblioteca, apoyado en programas creados para la educación permanente. Desde el eje cultural, el ciudadano descubre la diversidad cultural, su derecho al disfrute de los bienes culturales y al legado patrimonial, a participar en procesos de creación, producción y distribución de productos culturales. Desde el eje social, el ciudadano adquiere competencias para la vida comunitaria, percibe la inclusión como sujeto de derechos, como protagonista de procesos constitutivos de tejido social, de reconstrucción del hábitat, y de encuentro ciudadano para el diálogo, la tolerancia y la convivencia.

Este proyecto ha conseguido grandes cambios, por ejemplo el barrio Santo Domingo es uno de los más peligrosos y pobres de Medellín. Pero en la última década, el barrio se ha transformado gracias a las mejoras urbanas centradas en el Parque Biblioteca Santo Domingo y el sistema de transporte público de Metro Cable. Antes, Santo Domingo estaba aislado de la ciudad de Medellín; los habitantes tenían que tomar múltiples buses durante una o dos horas para llegar al centro de la ciudad, y el crimen y el caos era lo normal. En 2004 la Alcaldía de Medellín invirtió en la construcción del sistema de góndolas públicas del Metro Cable, que conectan al metro de Medellín, y llevan a los pasajeros dos kilómetros por las laderas inclinadas de la Comuna 1. En la cima, la estación del Metro Cable deja a los pasajeros de dos cuadras de la biblioteca pública.

La mera presencia de estas maravillas urbanas en la comunidad ha tenido un impacto marcado en su desempeño económico. El número de visitantes a Santo Domingo ha crecido dramáticamente desde 2004, gracias al aumento de la movilidad proporcionado por el Metro Cable y los turistas que visitan la biblioteca, se ha vuelto una atracción turista internacional. El boom del turismo local llevó más atención a la seguridad de la zona y más policía, calles más seguras (McDermott: 2010: 16).

Ahora hablaremos de las bibliotecas Nórdicas.

Cuando las bibliotecas populares se establecieron como instituciones públicas en los países nórdicos, hace casi exactamente cien años, los modelos se tomaron de diferentes lugares. La fuente de inspiración más importante la constituyeron seguramente las *public libraries* que desde mediados del siglo diecinueve habían existido en los Estados Unidos. Estas bibliotecas fueron visitadas frecuentemente por los representantes del sector bibliotecario de Dinamarca, Noruega y Suecia durante los dos primeros decenios del siglo veinte. Las bibliotecas públicas se veían entonces como algo completamente nuevo y lo eran en realidad (Hansson, 2010: 4)

La inspiración procedía, de Estados Unidos, y sobre todo en dos aspectos diferentes: el de la biblioteca pública como centro cultural y el de la biblioteca pública como centro para fomentar la lectura infantil.

La orientación infantil ha existido en las bibliotecas públicas de todos los países. En muchos lugares las actividades para fomentar la lectura infantil también han sido una manera de llegar a los adultos que normalmente no visitan las bibliotecas. En los países nórdicos se ha usado este

método entre otras cosas en el trabajo de integración de inmigrantes a la comunidad, tomando contacto con los padres a través de los hijos.

Una de las características de las bibliotecas de los países nórdicos era que su función no solo consistía en prestar libros, sino también funcionaban como centros culturales, creando así un espacio abierto al público para la discusión de todo tipo de opiniones, convirtiéndolas en lugares de gran demanda.

Sin embargo los cambios siempre han estado presentes y ahora las bibliotecas nórdicas presentan ideales nuevos que se vuelven más rígidos, convirtiéndola solo en un centro informativo y ahora todas esas actividades para niños, personas adultas, gente marginada etc., ahora pretenden ser actividades exclusivas de ciertos grupos, como estudiantes y empresas. Estas nuevas ideas son el gran debate existente entre los países nórdicos.

El gran reto para los países nórdicos, y más generalmente para los países desarrollados, es conseguir pasar de la sociedad de la información a la sociedad de la innovación. Y las bibliotecas públicas juegan un papel muy importante en este sentido.

Las necesidades y las costumbres de los ciudadanos han cambiado respecto al uso tradicional de las bibliotecas ya que no operan en situación de monopolio como antes por la multiplicación de posibilidades de acceso a contenidos on line.

La necesidad de tener bibliotecas abiertas e interactivas parece más obvia que nunca. Eso supone prolongar las horas de apertura, una programación que llegue a todos los públicos (pensar en actividades segmentadas para grupos sociales determinados), una atención especial al diseño de los interiores (más espacios para la gente) y una implicación más allá de las paredes de las bibliotecas en actividades sociales como festivales.

Los países nórdicos se caracterizan por creer firmemente en la democracia. El modelo de biblioteca nórdica está basado en unos fundamentos que reflejan esto claramente. El derecho a la libertad de expresión y a buscar y acceder a la información es uno de ellos. Otro es el derecho a aprender. Ambos están íntimamente relacionados con la idea de ciudadanía. Suecia tiene en ello un largo siglo de tradición de bibliotecas y de proveer acceso a la información, conocimiento y cultura para todos los ciudadanos y ciudadanas. Los servicios ofrecidos por las bibliotecas suecas son gratuitos y dependen de los fondos públicos y de la reglamentación del área.

Al igual que el resto de los países nórdicos, Suecia se encuentra en un proceso de redefinición de sus servicios bibliotecarios al objeto de obtener provecho de la información y comunicación tecnológica en sí y con el fin de conocer las cambiantes necesidades para el acceso al conocimiento derivadas de la Sociedad de la Información como tal, así como de su transformación en la Sociedad del Conocimiento.

Las bibliotecas públicas suecas son un foro para el debate abierto de la sociedad, están abiertas y disponibles para toda la ciudadanía sin límite de edad, son funcionales y atractivas. Conjugan perfectamente el bienestar con un ambiente que estimula la pluralidad y el contacto entre las culturas, entre personas que, si no fuera por las bibliotecas, permanecerían ajenas a las fuentes del conocimiento, la cultura y la información. Son entornos creativos que activan el deseo de leer, obtener conocimiento y estimulan el desarrollo personal.

En las Bibliotecas de Rinkeby y Tensta se puede comprobar el gran trabajo que se ha hecho y se sigue haciendo para lograr la integración social de los colectivos inmigrantes. Todas y cada una de las bibliotecas son buenos ejemplos de centros-servicio de información local, dotadas con una rica y cuidada sección local, con oficinas “Europa Direct” o “Atención al consumidor” en el caso de Uppsala o Gavle, o incluso “Oficina de Información y Turismo”, en la de Goteborg (Gago Pascual, 2006:7).

Son interesantes las experiencias que desarrolla la Biblioteca de Norrtalje con el fin de reforzar su función educativa. Es habitual que las bibliotecas cuenten con bar o cafetería para los usuarios y usuarias. Las áreas de trabajo son amplias y agradables, al igual que las zonas de descanso del personal, dotadas de cocina y salas de estar. Son bibliotecas pensadas para el confort tanto de personas trabajadoras como de usuarias.

Finalmente se destaca la dotación de personal de las bibliotecas visitadas. Teniendo como referente la comunidad a la que sirve la biblioteca en la que desarrollo mi labor profesional (16.000 habitantes y una plantilla de 5 trabajadores), en bibliotecas suecas de similares características el número de bibliotecarias se duplica (Gago Pascual, 2006:10).

III. HISTORIA DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS EN MÉXICO

La historia de las bibliotecas en México es un tema olvidado, pues se cuenta con muy pocas investigaciones acerca del tema. Si bien las bibliotecas como hoy las conocemos, surgen hasta la

Llegada de los españoles, las civilizaciones mesoamericanas desarrollaron inscripciones o pinturas encontradas en los códices para transmitir su cultura y es por la necesidad de conservar dichos códices que se crean lugares para guardarlos, los cuales eran llamados *amoxcalli* o bien bibliotecas prehispánicas, estas se encontraban en Tlatelolco y Texcoco que fueron destruidas durante la Conquista. (<http://archive.ifa.org>).

En la época del Virreinato hubo en nuestro país tres bibliotecas que abrieron sus puertas a la sociedad ilustrada: la Biblioteca Palafoxiana de Puebla, la Turriana de la Catedral Metropolitana y la perteneciente a la Real y Pontificia Universidad en la Ciudad de México.

La idea que se tenía de la biblioteca pública llegó a México con el obispo Juan de Palafox y Mendoza, en el siglo XVII.

El siglo XVII fue de grandes contrastes: por un lado hubo crisis económicas y sociales, mientras que en países como España se tuvieron momentos gloriosos en las letras nacionales con el Siglo de Oro, en donde no faltó un Cervantes, un Lope de Vega, un Calderón de la Barca o un Quevedo; Inglaterra vio florecer a William Shakespeare, y en Francia sobresalían Molière, Racine y Corneille.

En este siglo también ocurren significativos acontecimientos en el medio bibliotecario, puesto que aparecen las primeras bibliotecas públicas de la época; además, se enriquecen y modernizan las bibliotecas universitarias y cambian sus instalaciones al imponerse el estilo de biblioteca ejecutado en El Escorial, donde se introdujo la estantería adosada a las paredes en vez de colocarla perpendicularmente. Los libros ya no están encadenados a los estantes, sino que a éstos se les pone tela metálica para evitar robos y se agrupan de acuerdo con el tema que tratan. Las bibliotecas son adornadas con globos terráqueos, relojes, astrolabios y otros objetos para la indagación y la búsqueda del conocimiento. Además, se recomienda la contratación de un buen bibliotecario que clasifique los libros y forme los catálogos.

Un gran promotor de la apertura de las bibliotecas a un público más amplio fue Gabriel Naudé, célebre bibliotecario del cardenal Mazarino y de la reina Cristina de Suecia. Naudé publicó en 1627 su famoso tratado sobre organización de bibliotecas (*Advis pour dresser une bibliothèque*) que se convirtió en lectura obligatoria para los bibliotecarios. Decía que "una biblioteca debe estar abierta a todo el mundo y ser de fácil acceso, fundada con el fin de no negar jamás la comunicación al menor de los hombres que tenga necesidad de ella". (Fernández ,2001: 389.)

Esta idea vanguardista de biblioteca pública, es decir de compartir con otras personas la riqueza de conocimientos que contenían los libros, se extendió por toda Europa y sin duda Juan de Palafox la conoció, la vivió y la trajo a Puebla.

Con el restablecimiento de la República en 1867 y la dictadura de Porfirio Díaz de 1876 a 1910, los liberales concibieron la biblioteca como instrumento de cultura y de progreso y proyectaron la fundación de la Biblioteca Nacional y de bibliotecas públicas en los estados, quizá para satisfacer una necesidad de contar con bibliotecas como símbolo de modernidad y de adelanto, independientemente de su utilidad pragmática

Para los años 50 se inicia el ciclo de apoyo a las bibliotecas universitarias que a lo largo de los más de cuarenta años transcurridos manifiesta su desarrollo especialmente en las bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México. A la par que las bibliotecas universitarias, a partir de esos años surgen también importantes bibliotecas especializadas particularmente de organismos oficiales del campo científico técnico, incrementadas más tarde al establecerse el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología en 1970. Y es para 1983 que las bibliotecas públicas resurgen al establecerse el Plan Nacional de Bibliotecas Públicas que ha permitido abrir más de cuatro mil bibliotecas en todo el país.

Hacia el siglo XIX las bibliotecas públicas formaron parte fundamental de los ideales propuestos para que México estuviera a la altura de las principales capitales civilizadas. Los portadores del proyecto eran diplomáticos o políticos que habían estado en contacto directo con las sociedades europeas. Se concibieron como fuerte apoyo para la ampliación del conocimiento, ya que por ellas las clases populares tendrían acceso a los libros y todo tipo de información. En un principio, estas bibliotecas se localizaron sólo en áreas urbanas, principalmente en las capitales de los estados. (Fernandez:2001:9).

El siglo XX fue para el mundo occidental una época de grandes avances sociales y culturales y de los extraordinarios adelantos tecnológicos que nos han llevado a la globalización en que vivimos, para bien y para mal, pero también de terribles conflictos bélicos que han incidido en el desarrollo educativo, cultural y bibliotecario. Al finalizar la segunda Guerra Mundial surge la Organización de las Naciones Unidas, que en 1948 publicó la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, en cuyo artículo 19 proclama el derecho fundamental a la información. Su organismo especializado

en asuntos educativos y culturales, la UNESCO, desde sus inicios promueve y difunde por todo el mundo la necesidad de contar con bibliotecas públicas como apoyo para la educación de los pueblos; publica su primer *Manifiesto* en 1949. (Fernández: 2001:10).

En México, al inicio del siglo XX, el porfirismo había agotado sus deseos de permanencia al cerrar la posibilidad del cambio político por cerca de treinta años. Sin embargo, durante el tiempo que duró este régimen pudieron florecer, con varias orientaciones, formas de convivencia, instituciones educativas y culturales, así como una mediana industria editorial; no obstante, la dictadura de Porfirio Díaz fue también un período en el cual la miseria y el analfabetismo, como ya se había mencionado, fueron atributos predominantes del común de la población.

En el siglo XX encontramos dos acontecimientos memorables que marcaron el ser de las bibliotecas públicas en nuestro país:

- La política bibliotecaria de José Vasconcelos, en 1921; y
- El Programa Nacional de Bibliotecas Públicas, iniciado en 1983.

Durante la década de los veinte, surgió un fenómeno sin comparación en toda nuestra historia bibliotecaria: el establecimiento de las bibliotecas vasconcelianas. José Vasconcelos fue el primer secretario de Educación Pública, a partir de 1921, y puso especial interés en la producción editorial de su ministerio y en el crecimiento del número de bibliotecas públicas de nuestra nación.

Vasconcelos pensaba a inicios de los años veinte que las bibliotecas eran santuarios, lugares de meditación y elevación espiritual; eran la casa perdurable, la mansión del Espíritu inmortal de una raza que es digna del Espíritu; para los niños era un complemento de la escuela. Al crear bibliotecas se ofrecía el pensamiento universal a la población entera, por lo que entrar a una biblioteca era un privilegio, un gran placer. (Sametz, 1991: 97.)

Más tarde, Vasconcelos señalaba las funciones de apoyo a la gestión educativa y propaganda cultural como sustanciales de la biblioteca. Las bibliotecas públicas serían establecimientos populares dotados de libros indispensables para el espíritu de los obreros, de los campesinos, de los niños, con obras verdaderamente provechosas. (Sametz, 1991: 108-109, 129.)

IV. LA DGB Y SU FUNCIÓN

La Red Nacional de Bibliotecas Públicas (RNBP) es un sistema de coordinación que opera servicios bibliotecarios bajo un esquema en el que se amplía la participación de los tres ámbitos de gobierno: federal, estatal y municipal, se encuentra coordinada por la Dirección General de Bibliotecas (DGB) del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, y está conformada por 31 redes estatales y 16 redes delegacionales, cada una de ellas integrada a su vez por todas las bibliotecas públicas establecidas en la entidad o delegación respectiva.

El gobierno federal a través de la DGB, emite la normatividad técnica para el funcionamiento de las bibliotecas y proporciona el acervo catalogado y clasificado a la mayoría de las Coordinaciones Estatales.

La DGB proporciona también entrenamiento al personal que trabaja en la Red Nacional, en tanto los gobiernos locales proporcionan el edificio, el mobiliario y el equipo para la conformación de las bibliotecas, además de asignar y remunerar al personal encargado de atenderlas(<http://dgb.conaculta.gob.mx>) [consultada 20 de marzo de 2015].

En México se ha emprendido distintos programas para el fomento a la lectura, de los más importantes es el que se pone en marcha con el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, cuyo objetivo fundamental fue impulsar entre la sociedad mexicana un acceso igualitario a la educación y a la cultura.

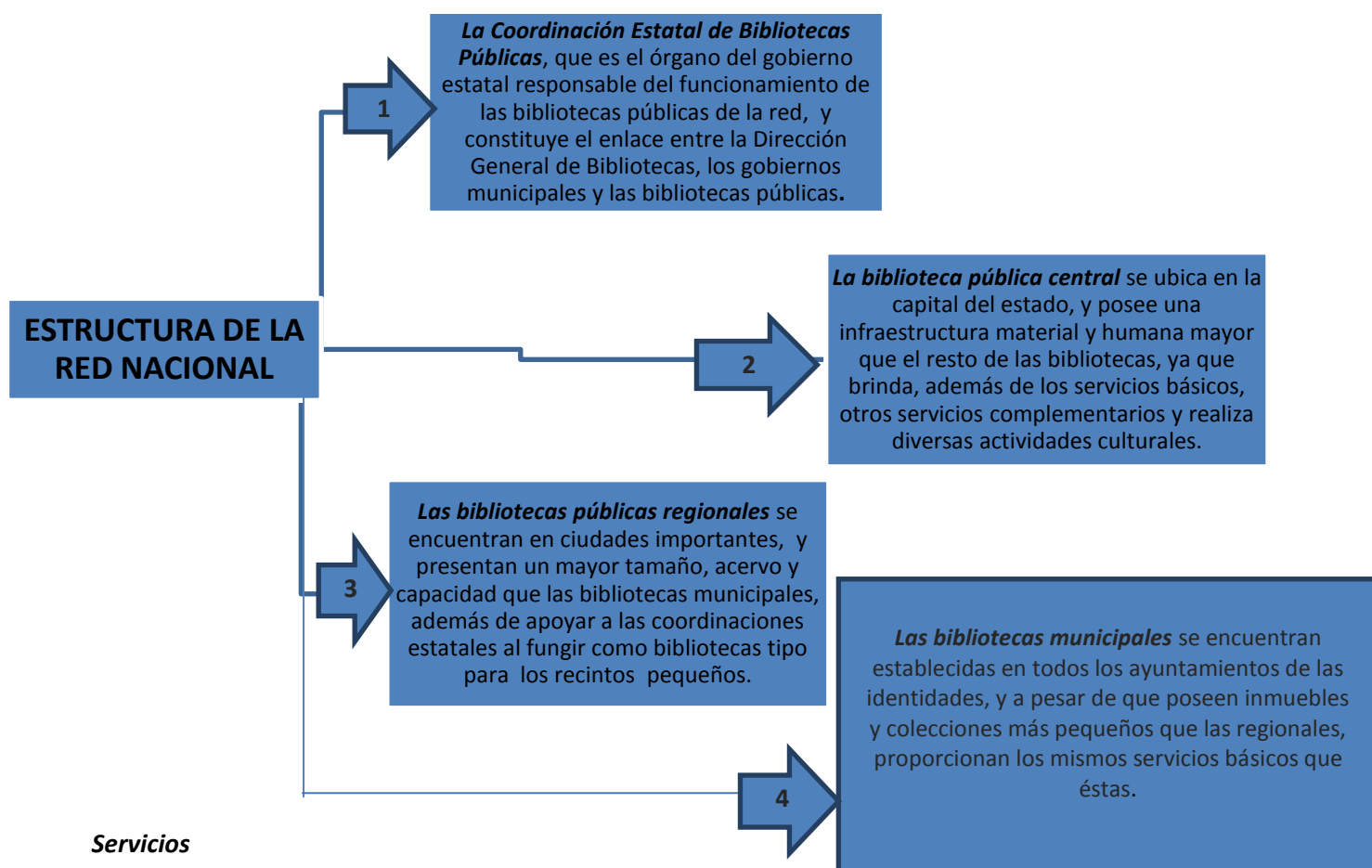
En 1983, se contaba únicamente con 351 bibliotecas públicas en el país, de las cuales 108 se ubicaban en las grandes ciudades y el resto se encontraban en algunos de los 2,378 municipios existentes. Esta infraestructura bibliotecaria resultaba insuficiente para atender a 77 millones de habitantes, por lo que fue necesario implementar mecanismos que permitieran el acceso gratuito a la lectura a un mayor de mexicanos, a través de servicios bibliotecarios suficientes y adecuados.

Para lograr esto, la Secretaría de Educación Pública se propone la elaboración y ejecución de un Programa Nacional de Bibliotecas Públicas, el cual tenía como propósito establecer y desarrollar más servicios bibliotecarios coordinados en todo el territorio nacional. Dicho Programa

inscrito en el Plan Nacional de Desarrollo de ese período, se presentó oficialmente el 2 de agosto de 1983.

Cuando se conformó la Red Nacional de Bibliotecas Públicas existía una biblioteca por cada 240 mil habitantes; en la actualidad, esa proporción ha cambiado drásticamente, pues ahora hay una biblioteca por cada 16 mil habitantes, si bien aún estamos lejos de alcanzar el promedio recomendado en el ámbito internacional. (Fernández: 2001:14) .

Las redes estatales de bibliotecas están conformadas de la siguiente manera:



Servicios

Para dar atención a los usuarios del país, las bibliotecas proporcionan los siguientes servicios básicos:

- Préstamo interno con estantería abierta
- Préstamo a domicilio
- Servicios de consulta
- Orientación a usuarios

- Fomento a lectura

De acuerdo con sus dimensiones, recursos y nivel de desarrollo, parte de las bibliotecas ofrece, adicionalmente:

- Módulo de Servicios Digitales con acceso a Internet
- Colección Braille
- Videoteca
- Hemeroteca
- Ludoteca
- Sala de Usos Múltiples
- Sala Juvenil
- Sala Multimedia

El actual universo registrado en el SIC es de 7 289 bibliotecas a nivel nacional. Con respecto a la cifra reportada en 2003, de 6 610 bibliotecas, la diferencia representa un incremento de 679 recintos (10.27%) en un periodo de 7 años, periodo transcurrido entre la publicación de los dos Atlas. La línea de tiempo y evolución permite entender con exactitud el desarrollo de este recurso. Del año 1983, en que empieza a operar la Red Nacional de Bibliotecas Públicas con 351 espacios, al año 2009 existen 7 289 bibliotecas. Esta cifra indica un incremento en un factor de 19.8 veces [(Atlas de Infraestructura Cultural: 2010: 105).

Entre los estados con mayor número de bibliotecas se encuentra el Estado de México con 662 (9.08% del total nacional). Sin embargo esto no quiere decir que Chalco (ubicado en este estado) sea una de las zonas que cuentan con mayor número de bibliotecas, pues ni siquiera cuenta con las suficientes para cubrir a su población, pues de acuerdo con dato del SIC en Chalco se registran 11 bibliotecas (y estas representan solo el 1.6% a nivel estatal y el 0.15% a nivel nacional).

CAPITULO 4. BIBLIOTECAS EN EL MUNICIPIO DE CHALCO.

“Una biblioteca es una máquina de cultura: a la larga habría de ser juzgada, no por la riqueza de su material ni la perfección de sus instalaciones, sino por la calidad humana y profesional alcanzada por el grupo social donde se encuentra”.
Luciano Herrera

I. CHALCO Y SUS BIBLIOTECAS (GESTIÓN Y FINANCIAMIENTO)

En este último capítulo se abordará todo lo referente al trabajo de campo que realice en el municipio de Chalco Estado de México. En primer lugar daré una idea general de cuál es la problemática que encontré en las bibliotecas públicas, la poca asistencia a estos espacios y todos los inconvenientes que esto provoca, para esto se hablara sobre su financiamiento, gestión y algunas características con las que estas cuentan, para finalizar abordaré los estudios de caso de cada biblioteca haciendo participe las entrevistas que se realizaron para con ellas dar un amplio panorama de la percepción que los usuarios tienen de estos espacios.

Según datos del Atlas de Infraestructura Cultural 2010, el equipamiento cultural mejor distribuido en el país, son las bibliotecas; 2 218 municipios contaban con al menos una en 2003, en tanto que para 2010 se tienen 2 264 municipios, pero entonces ¿qué ocurre con la población y su accesibilidad al equipamiento bibliotecario, en el municipio de Chalco?, es esta pregunta, la que nos guiará a lo largo del capítulo.

El estudio del consumo cultural en México ha vivido un desarrollo vertiginoso en la última década, fundamentalmente porque ha sido estimulado desde disciplinas y ámbitos diversos y por una gama amplia de demandas, que abarcan desde la búsqueda de democratización de las políticas culturales hasta la mercantilización de las industrias culturales (Rosas Mantecón: 2002: 3). Sin embargo en el municipio de Chalco este tema no es muy común, ni dentro de la agenda pública, ni en el ámbito de la investigación, pues hablar de consumos culturales e infraestructura cultural en este municipio nos remite a una exhausta búsqueda de información, ya que hasta esta década los estudios realizados en la región han estado basados en monografías de la sociedad indígena de los siglos XV-XVII aproximadamente, sin embargo la sociedad se encuentra en un constante cambio y

de aquella sociedad indígena queda casi nada, esta nueva sociedad que se ha ido conformando a través de los años demanda nuevas y distintas formas para poder consumir las ofertas culturales, sin embargo es algo que con el paso de los años no se ha logrado cumplir pues la población cada vez aumenta más pero no con ella el equipamiento cultural y menos aún si hablamos de infraestructura para bibliotecas públicas.

La biblioteca pública hoy, puede definirse como un sistema para la transmisión de información. Y como sistema que es, la biblioteca existe para lograr determinados objetivos, para lo cual, sus elementos están sometidos a una organización, relacionándose con el entorno, constituido por los usuarios, esto es un lugar de acceso al conocimiento de todos los usuarios y debiera ser sin exclusión alguna.

En México, las bibliotecas públicas no se encuentran aisladas, sino que forman parte de una gran red nacional en la que participan el gobierno federal, estatal y municipal, las bibliotecas de Chalco también se encuentran dentro de esta red, y funcionan de la siguiente manera; el gobierno federal a través de la DGB envía todo el acervo de libros con el proceso técnico bibliotecario que se requiera para su fácil localización y control, esto es al montar una biblioteca, sin embargo con el paso del tiempo los ejemplares se van desgastando y es muy difícil que se repongan, o en dado caso solo se mandan limitados ejemplares y no a todas las bibliotecas, pues por lo regular solo se envían a las más grandes y a la central. Otra cometido del gobierno federal es, entrenar al personal para el funcionamiento del personal, en el caso de Chalco solo se manda a una o dos bibliotecarias para que ellas a su vez les enseñen a sus compañeras y en ocasiones mandan a personal de la DGB para que les ayude a las encargadas al ordenamiento del catálogo.

Una de las acciones más relevantes para impulsar el libro, la lectura y las bibliotecas en México, se puso en marcha con el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, cuyo objetivo fue impulsar una sociedad más igualitaria mediante el mayor acceso a la educación y la cultura, con especial atención en la lectura formativa, informativa y recreativa. En un país que contaba en 1983 con 351 bibliotecas públicas para atender una población que alcanzaba los 77 millones de habitantes, el logro de una sociedad más igualitaria requería, en el terreno educativo y cultural, de mecanismos que permitieran brindar a los mexicanos mayores oportunidades de acceso gratuito a la lectura, a través de la prestación de servicios bibliotecarios suficientes y adecuados en toda la república.

Como respuesta a esta necesidad, la SEP elaboró y ejecutó un programa dirigido a proporcionar a la población mayores posibilidades de acceder gratuitamente a las fuentes del conocimiento escrito, esto a través del establecimiento de una red nacional de bibliotecas públicas.

El resultado fue la puesta en marcha, el 2 de agosto de 1983, del Programa Nacional de Bibliotecas Públicas. Su primera etapa consistiría en que para diciembre de 1984 hubiera una biblioteca central estatal en cada capital del estado. Esas bibliotecas coordinarían la apertura y operación de las demás bibliotecas en cada entidad (Atlas de Infraestructura Cultural: 2010:106).

Según la Red Nacional de Bibliotecas Públicas la principal función de estos lugares es brindar igualdad a los mexicanos igualdad de oportunidades de acceso gratuito a los beneficios de la lectura.

El gobierno estatal, a través de la coordinación estatal de bibliotecas públicas, es quien verifica el buen funcionamiento de las bibliotecas públicas, además de ser el enlace entre las bibliotecas y la DGB, sin embargo las encargadas mencionan que es casi nulo el interés, pues ahora que la biblioteca central se cerró, la DGB no estaba enterada sino hasta mucho tiempo después.

El gobierno municipal, se encarga de proporcionar el local, el mobiliario y el equipo necesario para prestar los servicios bibliotecarios, además de remunerar al personal. También otorga el material de oficina y limpieza que se requiere, sin embargo aquí es donde se muestra una gran problemática pues las instalaciones son muy deficientes y el gobierno municipal no hace nada por ofrecer un espacio más atractivo para que exista un incremento en la asistencia.

Según información de las encargadas, las bibliotecas públicas fueron creadas para ofrecer en forma gratuita a toda persona que lo solicite, la consulta o préstamo de su acervo, constituido por obras catalogadas y clasificadas que contienen conocimientos de todas las áreas, promoviendo así la educación y la cultura entre los habitantes, para un mejoramiento educativo, cultural, social y económico. Es por ello que la Biblioteca pública como “lugar” de acceso al conocimiento de todos los ciudadanos sin exclusión alguna, ha sido desde siempre gestora de esa fuerza transformadora y se concibe como uno de los pilares principales de sostenimiento del nuevo paradigma social, representando el papel de mediación entre la comunidad y su saber.

que no cuentan con una biblioteca los habitantes puede asistir a las de los pueblos vecinos sin ningún trabajo. Aunque geográficamente se puede asistir con facilidad a las bibliotecas la problemática de acceso a las bibliotecas radica en muchos otros aspectos como la insuficiencia de instalaciones físicas pues con los datos anteriores podemos darnos cuenta que 11 bibliotecas son muy pocas para cubrir las necesidades de una población de 310,130 personas que son con las que cuenta el municipio (según datos del Censo de Población y Vivienda de 2010), aunado a esto podemos hablar del bajo equipamiento con el que cuentan las bibliotecas, sin dejar a un lado las ofertas y la poca publicidad que se les da, todos estos aspectos hacen que las bibliotecas sean poco llamativas para la población, convirtiéndose en lugares utilizados meramente con fines educativos y culturales.

A continuación mostrare un cuadro en donde podemos ver las características generales de las bibliotecas de Chalco seguido de una descripción acerca de dichas características:

Nombre	Ubicación	Características generales
Biblioteca Pública Municipal Juan Díaz Covarrubias	Chalco centro	Servicios: -Sala general -Sala de consulta -Sala infantil -Sala audiovisual -Ludoteca -Galerías de arte -4 Salas de computo Horario de servicios: Lunes a viernes de 10 a 18 hrs. Sábados de 9 a 13 hrs.
Biblioteca Pública C.N.C.A. ISSSTE-SEP 28	Chalco centro	Servicios: -Sala general -Sala de consulta -Sala infantil -Horario de servicios: Lunes a viernes de 11 -18 hrs.
Biblioteca Pública Municipal Isidro Fabela	San Martín Cuautlalpan	Servicios: -Sala general -Sala multimedia Telmex -Sala de consulta -Sala infantil -Horario de servicios:

		Lunes a viernes de 11 -18 hrs.
Biblioteca Pública Municipal Dr. Fernando Terán Carbajal	San Gregorio Cuautzingo Chalco	Servicios: -Sala general -Sala de consulta -Sala infantil -Horario de servicios: Lunes a viernes de 11 -18 hrs.
Biblioteca Pública Municipal Antrop. Francisco Xalpa Benítez	Santa María Huexoculco	Servicios: -Sala general -Sala de consulta -Sala infantil -Horario de servicios: Lunes a viernes de 11 -18 hrs.
Biblioteca Pública Municipal Chimalpahin	San Lorenzo Chimalpa	Servicios: -Sala general -Sala de consulta -Sala infantil -Horario de servicios: Lunes a viernes de 11 -18 hrs
Biblioteca Pública Municipal Prof. Agustín Pozos Ortiz -	Sta. Catarina Ayotzingo	Servicios: -Sala general -Sala de consulta -Sala infantil -Horario de servicios: Lunes a viernes de 11 -18 hrs
Biblioteca Pública Municipal Huitzilín	San Mateo Huitzilzingo	Servicios: -Sala general -Sala de consulta -Sala infantil -Horario de servicios: Lunes a viernes de 11 -18 hrs
Biblioteca Pública Municipal Profr. Maximiliano Rivera Rojas	San Pablo Atlazalpan	Servicios: -Sala general -Sala de consulta -Sala infantil -Horario de servicios: Lunes a viernes de 11 -18 hrs
Biblioteca Pública Municipal Eloísa Nava Rodríguez	San Mateo Tezoquiapan Miraflores	Servicios: -Sala general -Sala de consulta -Sala infantil -Horario de servicios: Lunes a viernes de 11 -18 hrs
Biblioteca Pública Municipal Guadalupe G. García	San Marcos Huixtoco	Servicios: -Sala general -Sala de consulta -Sala infantil

CUADRO 5. FUENTE: Elaboración propia con datos de SIC CONACULTA Y DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS (DGB).

Para ingresar a las bibliotecas solo tienes que anotarte en la libreta de registro que se encuentra a la entrada de cada una de ellas, en esta anotas tu nombre y el rango de edad en que te encuentras, con esto ya puedes hacer uso de los libros para consulta, si necesitas el libro para préstamo es necesario sacar tu credencial, para esto es necesario cumplir con ciertos requisitos como llevar credencial de elector si eres mayor de edad, una fotografía, y a una persona que te avale por si sucede algún problema con los libros.

Como podemos darnos cuenta el equipamiento con el que cuentan las bibliotecas es muy limitado, pues solo cuentan con cuatro o 5 mesas para sentarse a leer y consultar, un catálogo que aún está organizado por medio de fichas bibliográficas, un escritorio donde la bibliotecaria se sienta para realizar sus actividades y alrededor de 10-12 estantes de libros, las distintas salas se localizan en el mismo "cuarto", solo con letreros que identifican cada una además de contar con deficiencias en cuanto soportes tecnológicos, y resultando así menos atractivas hacia los públicos e imposibilitándola para que sea un espacio en donde se promueva la lectura y menos aún un espacio de encuentro y socialización.

Todos los inmuebles cuentan con las mismas características; los espacios oscilan entre 60 y 130 m², cuentan con dos o tres mesas para consulta, los estantes son de color amarillo al igual que el fichero, el piso y las paredes son blancos. Ninguna cuenta con un archivo histórico de cuándo, cómo y por quien fue fundada la biblioteca.

Tienen como base el programa Mahatma Gandhi (es el único programa que se maneja); el cual tiene como objetivo que se realicen distintas actividades una vez por semana durante todo el año. Actividades como el club de tareas, en donde acuden niños a que las encargadas les ayuden a realizar sus tareas, existen otras actividades como fomento a la lectura, la hora del cuento, charla literaria y juegos de investigación entre otros. Todas estas actividades son impartidas por las encargadas de cada biblioteca y son dentro del mismo inmueble, para la difusión se utilizan solamente anuncios que pegan en la entradas de las bibliotecas o acuden a las escuelas a dar promoción a estas distintas actividades, y aunque las encargadas de las

bibliotecas mencionan que las actividades están diseñadas para cualquier tipo de público, en general solo son niños los que acuden.

De estas actividades que se llevan a cabo, las bibliotecarias tienen que pasar un reporte mensual tanto a la coordinación del municipio como para la Dirección General de Bibliotecas (DGB), esto con el objetivo de que lleve un control acerca de cómo es que funcionan las actividades. Además cada año se realiza el inventario sobre el acervo existente, este inventario solo toma en cuenta todos los ejemplares que manda la DGB, mientras que los donados no los incluye en este inventario ni en la clasificación, y la mayoría de ellos son traspasados a las salas de lectura que se encuentran en otros pueblos del municipio.

Pareciera que en México los lugares con alto grado de marginación son espejos unos de otros y no solo porque en estas zonas haga falta comida, agua o drenaje, sino también al hablar de su equipamiento cultural, pues a pesar de que se han pensado la biblioteca pública como un lugar mediante el cual se puede acceder al conocimiento, además de ser un lugar de encuentro, en donde se tejen relaciones sociales, muchas veces el equipamiento con el que cuentan no es el adecuado, y si antes menciones que las zonas marginadas son espejos unas de otras es porque al leer la reflexión que hace Cuauhtémoc Ochoa sobre las bibliotecas barriales de Cuauhtepic me doy cuenta que es la descripción de las bibliotecas de Chalco, municipio en el cual trabaje:

“Al pasar el umbral del local, el orden del mobiliario y la penumbra que limita la entrada dan la bienvenida al usuario-lector. La estantería amarilla desvencijada por el pasar del tiempo cubre la mayoría de las paredes y alguna parte del pequeño local. En la misma superficie convive todo lo que alberga la biblioteca: vestíbulo, mostrador, mesas de trabajo, estantes, ficheros de madera astillados... el catálogo electrónico y la sala de cómputo son impensables en este lugar. El acervo variopinto es insuficiente tanto en número como en temas, destinatarios y actualidad. Quien se acerca a este lugar en busca de una experiencia agradable con la lectura o la solución a sus requerimientos de información ... vera frustrada su intención. Mientras menos tiempo en él, mejor” (Cuauhtémoc Ochoa: 2013: 109).

Y es precisamente esta descripción la que encajaría perfectamente en la tipología de las Bibliotecas Públicas de Chalco, pues aunque existen once, todas cuentan con las mismas

características (de deterioro y abandono, y este es un problema quizá gubernamental pues en muchas de estas “ localidades espejos” nunca se gestiona ningún tipo de ayuda para una mejora del equipamiento cultural, convirtiéndose así en un recinto poco atractivo para los usuarios y por tanto reforzando aún más la idea de que la lectura es aburrida.

Sin embargo no son estos los únicos problemas en la falta de acercamiento a este tipo de equipamiento, pues si recurrimos a los datos que arroja la última Encuesta Nacional de Hábitos , Practicas y Consumo Cultural podemos destacar que: 56.2% de los encuestados no asistieron ninguna vez al año a una BP en el Estado de México y 36.3% afirma nunca haber asistido a una de ellas; en conjunto ambos grupos suman 92.5% lo que significa que más de tres cuartas partes de la población encuestada no ha estado en una biblioteca ni una vez en ese último año; solo 21.51 % menciona que ha asistido al menos una vez al año. .Con respecto a por que no asisten a las bibliotecas, el 31.44% de la población respondió que porque no tienen tiempo; 26.14% fue por no gustar de la lectura y el 41.5% fueron otras causas entre las que se encuentra el equipamiento, con esto se puede pensar que la dinámica de vida es muy apresurada y si a esto le añadimos la mala situación en la que se encuentran las bibliotecas, y la falta de un hábito de lectura da como resultado la baja asistencia por parte de los públicos de la que he hablado.

Normalmente, las bibliotecas públicas no son unas de las prioridades principales del desarrollo urbano, especialmente comparadas con las necesidades básicas como energía, agua y los servicios sanitarios. Las bibliotecas pueden combatir la exclusión social brindando libertades sociales, políticas y culturales que pueden ser consideradas como fines en sí mismas, no sólo medios para aumentar los ingresos, proponiendo programas en donde existan mediadores que funjan como agente de participación social. Estos múltiples efectos de las bibliotecas públicas interactúan y se fortalecen entre sí en un mecanismo de retroalimentación positiva; el acceso a la información fortalece el diálogo político, el cual puede entonces cambiar la política pública para promover la inclusión social, la educación y más acceso a información. Estas libertades culturales, educativas y políticas así atacan los aspectos de las trampas de pobreza más duros, como la violencia, la falta de educación, y la corrupción.

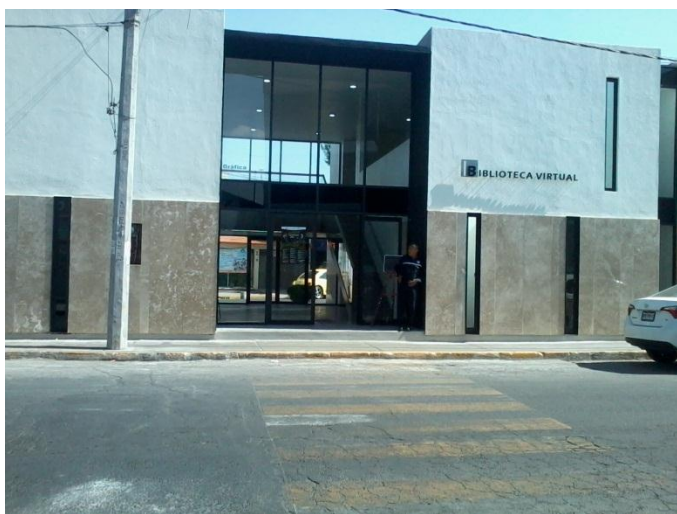
Ahora bien según la ENCCUM (Encuesta Nacional de Consumo Cultural en México) Se encontró que en ese mismo año, el 62% de la población considerada asistió en el último año al menos en una ocasión a algún sitio o evento cultural, y se compone por un 53% de mujeres y un 47% de hombres.

Asimismo, observando la distribución porcentual de la asistencia total de personas, se encontró que quienes lo hacen con más frecuencia son las personas cuya edad oscila entre los 30 y 49 años de edad; con una tasa de asistencia para este conjunto de la población del 60% durante el año 2012.

I. **ESTUDIO DE CASOS : ACTIVIDADES DE LAS BP EN CHALCO PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL**

En este último apartado se abordara la problemática específica de cada una de las bibliotecas, realizando la descripción sistemática de su situación y añadiendo un análisis que tendrá como sustento las entrevistas realizada en cada biblioteca. Para tener una idea más clara de la situación realizare la descripción del primer trabajo de campo en donde visualice las características generales de las bibliotecas y con ello algunas de sus ineficiencias:

Biblioteca Pública Municipal Juan Díaz Covarrubias



Las primeras visitas las realice en las dos bibliotecas de la cabecera municipal, la primera fue la “Juan Díaz Covarrubias”, esta es la biblioteca central del municipio, es la más grande y la que cuenta con el mayor número de acervo bibliográfico, además de contar con 4 salas de computo, en las que se le permite a los usuarios ocuparla por alrededor de media hora si es que hay

otros usuarios esperando, en caso de no ser así la puedes ocupar el tiempo que requiera cada usuario. Esta biblioteca estuvo en resguardo cerrada alrededor de un año, debido a que no tenía un espacio propio y se encontraba en el mismo inmueble que la casa de cultura, esta comenzó un proceso de restauración, mientras tanto la biblioteca fue cerrada hasta que se consiguió un inmueble y con ello la reapertura de la misma , mejorando los servicios con lo que anteriormente contaba.

Según el Manifiesto de la IFLA /UNESCO (2007), uno de los objetivos de las BP es facilitar recursos informativos, con el fin de cubrir las necesidades de personas y grupos en materia de educación,

comprendidas en actividades intelectuales. Y es quizá en esta biblioteca donde se cumple con este objetivo pues es la única en la que con mayor frecuencia se tiene una actualización del acervo y nuevas gestiones en pro de una mejora en las instalaciones.

De acuerdo con las entrevistas que aplique, los públicos asisten con mayor frecuencia que en otras bibliotecas pues aquí hay un promedio de 3 a 4 veces por semana mientras que en las demás hay un promedio de 1 o 2 veces por semana. Sin embargo no solo es un tema de cantidad pues si aquí existe mayor fluencia es porque cuenta con mejores servicios y existe una oferta cultural más amplia que en las demás.

Otro punto importante tiene que ver con los servicios que se ofrece pues según las personas entrevistadas la nueva biblioteca digital cuenta con buenas instalaciones a comparación de años anteriores y por supuesto a comparación de todas las demás bibliotecas.

Biblioteca Pública C.N.C.A. ISSSTE-SEP 28



La biblioteca ISSSTE se encontraba localizada en la cabecera municipal, cerca de una zona escolar , fue puesta a resguardo aproximadamente hace un mes, debido a que la biblioteca digital fu abierta muy cerca de esta misma.

Se tiene registro que fue fundada en 1986, contaba con una superficie de 172 m², y con una colección de 7644 volúmenes.

Aunque podríamos pensar que era una biblioteca con buena infraestructura, debido a que se encontraba en la cabecera municipal, no es así,

pues el mobiliario era muy pequeño y al igual que todas las demás su acervo no era actualizado ni en edición ni mucho menos en temas de consulta.

El público principal en su mayoría son jóvenes y adultas, al contrario de las bibliotecas que se encuentran localizadas en los pueblos , eta no es visitada casi por niños, y aunque la mayoría de los publico menciona que los servicios que ofrecen son buenos, hubo disidencias argumentando que los servicios eran escasos, ya que no contaba con variedad de libros.

Biblioteca Pública Municipal Isidro Fabela



Se encuentra ubicada en el poblado de San Martín Cuautlalpan, este pueblo es el que cuenta con el mayor número de habitantes teniendo un total de 23,501 personas , además de ser el que tiene mayor número de conjuntos habitacionales.

Sin embargo solo con una biblioteca que pretende abarcar a toda la población, sin lograrlo. Se encuentra localizada en el centro de la población, arriba de la delegación, fue fundada en 1994 y cuenta con una superficie de 165 m².

Su acervo asciende a 3397 volúmenes y es esta una de las bibliotecas que en un principio contaba con un centro INEA, además de contar con una sala de cómputo que fue proveída por Telmex.

Esta es una de las bibliotecas que cuenta con mayor asistencia por parte de jóvenes y niños debido a la sala de computo con la que cuenta, sin embargo en una de las visitas el poblado se encontraba sin luz eléctrica, por tanto la sala no estaba dando servicio, razón por la que en la biblioteca no había usuarios.

Este es un punto interesante, pues nos podemos dar cuenta que con la llegada de las tecnologías el uso de las bibliotecas como fuentes de consulta se vio un poco en decline, y al no contar con servicios que ofrezcan estas nuevas tecnologías, las bibliotecas comienzan a ser obsoletas y cubren menos las necesidades sus públicos, esto es lo que pasa en casi todo el universo de investigación que estudié.

Biblioteca Pública Municipal Dr. Fernando Terán Carbajal



Localizada en el pueblo de San Gregorio Cuautzingo.

Es una de las bibliotecas con mayor espacio ya que cuenta con un inmueble de INEA y con una sala de cómputo que está diseñada para el uso de los estudiantes (INEA) y algunas veces para

los usuarios de la biblioteca (si no las están usando).

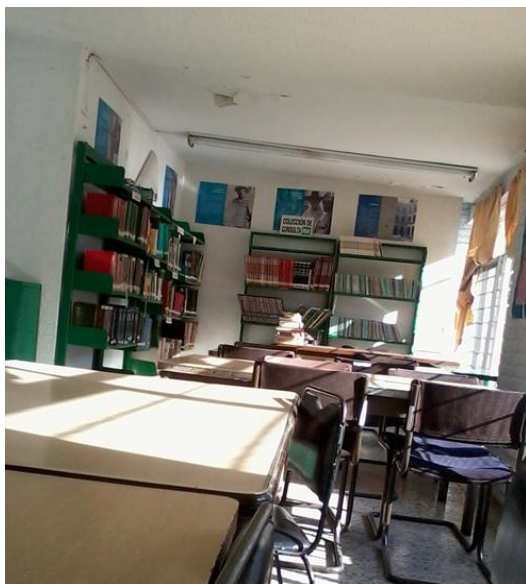
“La biblioteca pública también debe apoyar las campañas de alfabetización... La gente recién alfabetizada necesita un acceso sencillo a los materiales de lectura...” (IFLA/UNESCO: 2007:28).

No todo es malo en las bibliotecas de Chalco, pues aunque no cuentan con los mejores servicios, se han encardo de hacer un acuerdo con INEA y a partir de 2014 todas las bibliotecas cuentan con campañas de alfabetización, cuentan en un principio solo eran dos de ellas.

Fundada en el año de 1994 y con una superficie de 165 m² según datos de la bibliotecaria, cuenta con un total de 3397 volúmenes, que desde mi punto de vista se encuentran en buenas condiciones.

Al igual que en otras bibliotecas la asistencia tiene que ver más con niños que acuden a realizar sus tareas , que con otro tipo de público.

Biblioteca Pública Municipal Antrop. Francisco Xalpa Benítez



Santa María Huexoculco, es uno de los poblados con menor grado de estudios y mayor grado de analfabetismo según la bibliotecaria, siendo esta una razón de gran peso para para saber cuál es uno de los problemas en cuanto a la baja asistencia y el poco interés de la población por la lectura.

Se fundó en 1994, cuenta con un total de 2751 volúmenes y con una superficie de 82 m², no cuenta con un espacio para su establecimiento por lo que entre 2013-2015 son tres veces el

cambio de domicilio que ha tenido, pero siempre a espacios muy pequeños y con malas instalaciones.

Esta es una de las bibliotecas en donde se hace más tangible, el uso de la misma como guardería y así mismo como club de tareas, ya que los niños van a que la “maestra” como ellos la llaman los ayude a realizar ejercicios que en su casa sus padres no pueden hacerlo pues muchos de ellos no saben leer, y por el contrario hay otros padres de familia que acuden

con sus hijos a la biblioteca pues mientras ellos toman sus clase de INEA los niños realizan actividades culturales.

Biblioteca Pública Municipal Chimalpahin



Está localizada en la población de San Lorenzo Chimalpa, este es el tercer pueblo con menor población del municipio.

La biblioteca fue fundada en 1991 y cuenta con una superficie de 62m².

Una problemática que planteo la bibliotecaria, es la falta de computadoras, pues como en muchas otras bibliotecas el público no asiste debido a que no encuentran los libros necesarios y menos

aún computadoras para complementar o en su defecto sustituir la falta de información, y digo problema porque un papel importante de las BP es “tender un puente entre ese abismo creado a falta de información y la conexión del público al internet” (IFLA/UNESCO: 2007: 31). Así las BP deben reconocer y explorar las oportunidades que brindan la evolución de las tecnologías de la información y la comunicación.

Biblioteca Pública Municipal Prof. Agustín Pozos Ortiz



Se ubica en Sta. Catarina Ayotzingo. Fue fundada en 1990 y cuenta con una superficie de 40m².

Esta biblioteca es una de las más pequeñas, sin embargo es también una de las que brindar mejor servicio pues la bibliotecaria Martha, da las pautas perfectas para un desarrollo bueno de la biblioteca, aunque la

biblioteca cuenta con las mismas carencias que todas en cuanto espacio-acervo-tecnologías, el estar en la biblioteca se vuelve mucho más agradable con el servicio amable de la encargada.

Biblioteca Pública Municipal Huitztlín



Estas tres bibliotecas tienen muchas cosas en común, a pesar de estar localizadas en distintas poblaciones: La primera se encuentra en San Mateo Huitzilzingo, la segunda en San Pablo Atlazalpan y la última se localiza en San Mateo Tezoquiapan Miraflores

Su característica principal es que son las que cuentan con el perfil más bajo de asistencia, además de contar con público específico como niños en particular. Son muy pequeñas y además son las instalaciones más viejas que pude notar.

B.P. Municipal Profr. Maximiliano Rivera Rojas



Se encuentran localizadas en los puntos centrales de las localidades justo con la delegación.

En ellas se promueven actividades para niños como; ir de día de campo o talleres de papalotes, que fomentan la atracción de públicos.

Biblioteca Pública Municipal Eloísa Nava Rodríguez



Al ser las bibliotecas con menor número de usuarios, las bibliotecarias tienen que llevar la biblioteca en movimiento; esto consiste en llevar libros a las escuelas para realizar actividades de lectura con los alumnos. Esta quizá es una buena opción y nueva mirada con la cual se pretende un cambio en las bibliotecas públicas.

Biblioteca Pública Municipal Guadalupe G. García



Se localiza en la comunidad de San Marcos Huixtoco.

Fue fundada en 1990 y tiene una superficie de 90m², cuenta con 2840 volúmenes.

Esta es otra comunidad que cuenta con conjuntos habitacionales, se piensa que este es uno de los factores por los que casi no se asiste a la biblioteca pues muchos son “fuereños” como ellos les llaman y por tanto no están incorporados a la comunidad como parte de los vecinos, es mucho más difícil que sus hijos asistan a la biblioteca buscando otras opciones de información. Así mismo esta es la segunda biblioteca donde percibí que los niños asisten como refugio, ya que muchos de ellos no tienen con quien quedarse y una opción es ir a la biblioteca, mientras tanto realiza sus actividades escolares.

Como podemos observar todas las bibliotecas cuentan con las mismas problemáticas:

- *La oferta con la que cuentan estas bibliotecas;* desde mi punto de vista estas once bibliotecas no cumple una amplia oferta, que cubra las necesidades de todos los públicos, existiendo un problemas de públicos implícitos debido que el acervo con el que se cuenta en cada biblioteca es solo hasta nivel secundaria, haciendo que públicos de más de 18 años no asistan a la biblioteca con un papel de usuarios de la misma y los jóvenes que llegan a asistir es porque están realizando algún tipo de servicio social, es por esto que quizá debe existir un cambio en las políticas de desarrollo buscando un crecimiento cuantitativo , como lo sería la implementación de una biblioteca en cada pueblo del municipio, pero también buscar una mejora en la calidad y actualización de los servicios, pues como lo menciono anteriormente, los adultos no están incluidos en esta idea de biblioteca pública.
- *De acuerdo al personal;* es que dicho personal no es fijo pues si la dirección de cultura del municipio (que es el área a la que pertenecen las bibliotecas públicas) decide ocupar a una de las personas de la biblioteca , la transfieren a otra área y en su lugar queda personal que nunca ha estado en una biblioteca, por tanto no cuenta con los conocimientos suficientes acerca del manejo y las actividades que se llevan a cabo dentro del lugar así mismo no cuenta con la noción de cómo mantener en buen estado el inmueble. Ninguna de las bibliotecarias cuenta con un grado mayor de estudios al de Nivel Medio Superior, y es solo a través de algunos cursos que la DGB les imparte que ellas a su

vez ofertan las actividades y realizan la clasificación de los libros, esta es también uno de los problemas que quizá presentan las bibliotecas del municipio, y sería de gran importancia la implementación de programas para el fomento, la capacitación o la selección de los bibliotecarios, para así contar con un mejor mantenimiento de los servicios lo cual no siempre se proporcionan en las condiciones necesarias

- *Nuevas tecnologías*; son un eje de vital importancia en la problemática puesto que las nuevas tecnologías acaban por influir en la formación de la personalidad de los individuos siendo esto un cambio en la percepción de adquirir la información y con esto un cambio en la forma de ofrecer, es por esto que las bibliotecas del municipio deberían implementar tecnología dentro de sus instalaciones.

Para combatir estas problemáticas es necesario según Cuauhtémoc Ochoa “la biblioteca pública no solo debería proporcionar los medios de acceso y la información sobre los temas que le preocupan a los ciudadanos de una zona popular sino en el espacio físico y las condiciones para la realización de los encuentros sociales. Para ello, este tipo de equipamiento debe ser lo suficientemente flexible como para adaptarse a nuevos servicios y a cambios ya existentes”

Resulta paradójico que siendo la biblioteca pública un espacio creado para dar libre acceso a la lectura, tienda a poner restricciones que limitan el mismo acceso, pues en general aún en aquellas bibliotecas en las que las condiciones físicas son regulares, las condiciones de operación son deficientes ya que no cuentan con el acervo bibliográfico y equipo suficiente para mejorar el servicio.

La falta de una cultura de la información y el nivel bajo de la oferta de servicios y recursos que las bibliotecas brindan a sus comunidades son sólo algunos de los factores que condicionan a los públicos, pero son determinantes para que éstos no consideren a la biblioteca pública como la alternativa preferente para obtener la información que necesitan, pues no asisten a la biblioteca como la primera fuente para conseguir dicha información.

En este segundo trabajo de campo volví a recorrer las once bibliotecas, con el propósito de permanecer medio día en cada una de ellas y dar cuenta de cual y como es su funcionamiento, cuáles son sus objetivos, los servicios que en ella se proporcionan, que

beneficios son los que reciben las comunidades al contar con una biblioteca pública, y cuáles son sus actividades diarias entre otras cosas.

En la segunda visita me encontré con varios cambios, uno de los más impactantes fue darme cuenta que la biblioteca central del municipio (la más grande y la que cuenta con el mayor y mejor acervo) se encontraba cerrada, esto a causa de que el inmueble donde se encontraba esta en remodelación, sin embargo las encargadas de las bibliotecas hacen mención que el inmueble solo era prestado (ahora será un museo)y que por tanto no se sabe dónde ni hasta cuando se re-abrirá la biblioteca pues no se cuenta con un espacio propio para volver a instalarla.

Otro punto que me parece importante destacar, es que hubo cambios en cuanto a horarios y personal, pues anteriormente se contaba con dos personas para brindar la atención y el horario era de 9:00-19:00 hrs de lunes a viernes mientras que los sábados se ofrecía servicio de medio día, ahora el horario es de lunes a viernes de 11:00-18:00 hrs y el día sábado solo tienen que cubrir guardias en las oficinas de educación y cultura, además solo hay una persona encargada por cada biblioteca.

II. BIBLIOTECAS PÚBLICAS ¿PARA QUIÉN?, PÚBLICOS Y NO PÚBLICOS.

Para referirse al tema de los públicos y de la formación de éstos, se habla entonces de necesidades, características de los usuarios, perfil de usuarios, categorías, es de esto que tratara este último capítulo. Se hablara sobre la problemática específica de los públicos y no públicos en las Bibliotecas de Chalco. Para esto realizaré el análisis de las entrevistas que apliqué en cada una de ellas tomando en cuenta niños, jóvenes y adultos. El desarrollo de dicho análisis se guiara a través de las preguntas que fueron propuestas para las entrevistas aplicadas (Anexo 1).

Con demasiada frecuencia se piensa que las ofertas culturales atraen de manera natural. Ser espectador nos identifica como gente de un cierto nivel económico y sobre todo cultural.

Uno de los principales objetivos de las BP es satisfacer las necesidades de todos los grupos de las comunidades independientemente de su edad, o condición económica, social o física, esto con la finalidad de atraer más usuarios.

En Chalco existe en su mayoría un solo perfil de usuarios en cuanto a grupos etarios, pues la asistencia esta basada casi en su totalidad en niños, a continuación haré una pequeña descripción de los datos generales de los públicos entrevistados:

- El rango de edad de los niños entrevistados es entre los 6-11 años, el de los jóvenes es de 15-19 años y de los adultos oscila entre 20-63 años
- En cuanto a género tanto en el grupo de niños como en el de adultos la mayor asistencia fue por parte de mujeres mientras que en el grupo de los jóvenes la asistencia es exactamente por mitad.
- Si hablamos de la procedencia tenemos que casi todos los usuarios son de la comunidad en donde la entrevista fue aplicada.
- Los niños son quienes asisten con mayor frecuencia a las bibliotecas, seguido por los jóvenes, mientras que los adultos son el grupo que menos asiste.
- Mientras que los jóvenes asisten tanto acompañados como solos de forma igualitaria, los niños van casi siempre acompañados y los adultos que asisten no para acompañar a sus hijos asisten solos.
- Sobre las actividades que realizan en la BP; los niños van a realizar tareas y manualidades, ellos si se quedan a los talleres que las BP ofrecen , mientras tanto los jóvenes van a realizar tareas de investigación a leer libros y préstamo de los mismos, pero otra parte de ellos solo va a realizar su servicio social, que implica dar tutorías a los niños, acomodar y clasificar libros etc., ahora bien las personas adultas asisten a los talleres de pintura que se imparten mientras acompañan a sus hijos a realizar sus tareas.
- Hablando de publicidad las BP tienen un buen manejo ya que todos los entrevistados dicen conocer lo que se ofrece en la biblioteca a través de volantes que reparten las bibliotecarias o por anuncios que ellas pegan en la puerta.
- La mayor parte del público entrevistado asegura que los servicios son buenos pues según ellos cumplen con las funciones básicas para leer y sacar información, sin embargo hubo quién (y todos adultos) opina que los servicios son malos pues dicen que existe poco material, libros viejos y rezagados, instalaciones en mal estado y falta de tecnologías, además los espacios son muy pequeños y no cumplen con las necesidades de los usuarios.

- Ahora bien en cuanto a la importancia de las BP dentro de la comunidad nos dicen los usuarios que sirve para que los niños puedan hacer sus tareas, realizar investigaciones, pero también hablan de la BP no solo como lugar de consulta sino como sitio de relajación, además de ser parte del aprendizaje de los niños y fomentando la lectura en los usuarios.
- El 42% de los entrevistados menciona no conocer otra bibliotecas más que la de su comunidad, mientras que el 58 conoce al menos alguna otra cercana a su pueblo.

Con este conjunto de datos podemos reafirmar que las BP cumplen con la función de recibir a distintos grupos etarios, pero no por esto los servicios que brindan son para toda esta diversidad de usuarios, pues como se menciona en el apartado anterior el acervo con el que se cuenta no está actualizado y solo es hasta nivel secundaria, siendo esta una razón de peso para que los jóvenes asistentes solo sean pocos y otros más sean jóvenes realizando servicio social pero que con anterioridad nunca habían asistido a alguna de las bibliotecas del municipio.

Sin embargo no todo es tan malo pues una de las funciones más importantes de la biblioteca pública es la de formar lectores. Y es posible que esta formación sea más fácil si se realiza con niños, ya que ellos viven los procesos de aprendizaje escolar quizás porque y llegan en busca de soluciones como ellos mencionan en las entrevistas a que “la maestra nos ayude”. Aún así la biblioteca no es sólo para los niños. La formación de lectores es un ejercicio permanente, con continuidad en el tiempo. Es además incluyente: no importa la edad, siempre se puede aprender, y para esto las BP del municipio cuentan programas para personas mayores, jóvenes desescolarizados.

Otro aspecto que pude rescatar de las entrevistas es el aspecto que expresa la relación con el entramado simbólico (ideas, imágenes, valoraciones y representaciones) de los usuarios sobre las bibliotecas, así como su relación con éstas y los efectos que ven de ella sobre la comunidad en su conjunto. Pues es importante percibir la representación de los usuarios sobre las bibliotecas, sus motivaciones para acudir, así como los beneficios percibidos de su asistencia a estos espacios. Interesa abordar concretamente la percepción que tienen los usuarios respecto de sí mismos, de su entorno social y cultural y como se ven en relación con su comunidad, a partir de la

participación en las bibliotecas. Hay que considerar a los usuarios directos de las bibliotecas públicas, como un nexo entre la biblioteca y la comunidad. En este sentido, percibiendo la biblioteca como espacio para relacionarse socialmente, en donde los usuarios tienen un doble rol. Pueden ser “portadores” directos de efectos en la media que comparten sus aprendizajes y/o beneficios con otros miembros de la comunidad. Por otro lado, son personas que antes que usuarios de la biblioteca pública, son miembros de la comunidad, y por tanto tienen una visión del impacto de las bibliotecas en su entorno.

Quizá las BP de Chalco aún no están preparadas para la formación de ciudadanos que puedan enfrentarse a la era de la información tecnológica, pues casi todas ellas no cuentan con servicios de computo o internet, pero si miramos el perfil de los usuarios podremos darnos cuenta que las bibliotecas de la región están asumiendo su función educativa relacionada con la formación de usuarios lectores, pues fomenta el contacto de los niños con los recursos que tiene la biblioteca, para que desde pequeño vaya conociendo cómo es que funciona.

Ahora bien qué es lo que pasa con todos aquellas personas que no acuden a la biblioteca, ¿por qué no asisten?

Acceden a la oferta cultural los que tienen el capital cultural y/o pueden pagar por su disfrute como espectadores y, en el mejor de los casos, los que se sienten convidados; quedan excluidos todos aquellos que no saben, los que no han oído -en la escuela o en los medios- que el disfrute de los bienes y los servicios culturales es necesidad impostergable para lograr una calidad de vida que nos permita imaginarnos a todos parte de lo que llamamos nación. Todos ellos no tienen en su horizonte de expectativas la realización de estas prácticas. Constituyen los no-públicos de la cultura (Rosas Mantecón: 2003: 4)

Son numerosas las personas que se encuentran alejadas del mundo bibliotecario y son distintas razones lo que les impide tener acceso a la información de manera fácil y frecuente. Aunque existen bibliotecas públicas en varios de los pueblos de Chalco, hay algunas poblaciones en el municipio que carecen de ellas, y sus habitantes no pueden acudir regularmente al centro urbano.

Es entonces cuando hablamos de todas aquellas barreras de acceso, ya que Chalco es un municipio un poco alejado del DF y esto hace más difícil el acceso a una biblioteca mejor equipada que las que se encuentran ahí.

Las barreras de acceso que se encuentran en las BP del municipio y por las que las personas no asisten tienen que ver con las barreras simbólicas, pues en varios de los pueblos existe gran analfabetismo en gente adulta y esto crea que ese tipo de público no asista pensando que no tienen nada que hacer en un lugar que no pueden utilizar.

Otro punto es que los jóvenes no asisten porque no encuentran material suficiente, ya que se ha mencionado en varias ocasiones que no existe una actualización en el acervo.

Por último no existe un hábito a la lectura por parte de los propios padres ni de las escuelas, ya que según las encargadas son muy pocas veces las que por parte de las escuelas se manda a los estudiantes a la biblioteca, ¿Qué hacer entonces para llegar a ellos? Entonces son las bibliotecarias las que llevan la biblioteca a los salones de clase.

Por lo que podemos concluir que las BP de Chalco tienen mayor incidencia en los niños, debido a sus talleres y a toda la organización que se tiene y si, son niños los que siempre asisten a ellas. Sin embargo esto no quiere decir que no exista una formación de públicos, si la hay y precisamente es en este grupo etario donde se manifiesta, pues al ser ellos quienes más asisten todas las actividades son destinadas a su apropiación, pues en estas actividades hallan entretenimiento y diversión, pero también tienen oportunidad de formarse una visión del mundo y construirse una cultura.

.

Así podemos deducir que existen tres tipos de públicos en las bibliotecas de Chalco:

- a) Están interesados pero no asisten por las barreras de acceso.
- b) Están interesados pero no asisten porque la oferta cultural es irrelevante o no es considerada atractiva.
- c) No están interesados y no asisten.

V. CONCLUSIONES

I. REFLEXIONES Y PROPUESTAS.

Tanto en la ciudad de México como en su zona metropolitana, las bibliotecas son parte del consumo cultural pues desempeñan un papel importante en la conformación de la sociedad asumiendo retos como: apoyar la integración social y la participación ciudadana, promover la acción cultural, contribuyendo así a superar la “brecha social” para poder ir “cerrando” la brecha digital.

Es necesario que la Biblioteca se constituya en un centro desde el cual se desarrollen otro tipo de políticas culturales, se abran las puertas y se destierren palabras como, “silencio” o “servicio”, ya que la biblioteca no debe prestar servicios, debe acompañar y caminar junto a sus usuarios, más allá de la lectura y los libros.

El consumo cultural es en la actualidad un área clave para comprender las relaciones que entablamos a nivel global y dentro de una biblioteca no es distinto, pues aquí se forma y fortalece el tejido social, al ser gestora de públicos. La formación de públicos tiene un fuerte impacto en los procesos de desarrollo cultural de las comunidades. La oportunidad para las comunidades de participar directamente y manejar actividades culturales, a participar como iguales ha mostrado ser central para la formación de públicos de largo plazo.

Las bibliotecas han permanecido distantes y desconocidas para el gran público que señalaba Vasconcelos, e igualmente ha ocurrido con todos los que él olvidó: los discapacitados, los grupos indígenas que están presentes en todos los ámbitos de nuestra sociedad, así como otros grupos marginados de la sociedad contemporánea. La formación de públicos no es sólo un asunto de acceso y equidad sino también un imperativo económico para la supervivencia de las instituciones culturales.

Formar públicos es la labor de gobierno por excelencia: iniciar la transformación de las condiciones de la educación de nuevas generaciones. La educación pública debe recuperar la formación integral que comprenda técnica, ciencia, arte y humanidades (para empezar, convertir a los maestros en lectores capaces de transmitir este gusto)(Rosas, Mantecón:2003: 45). Para esto es necesario crear las condiciones para una mejor circulación de los bienes y productos culturales de

una región. La educación se puede convertir en la vía regia para tal proceso de democratización de la cultura.

La biblioteca pública es un servicio público, y como tal, al sistema bibliotecario se le debería reconocer su potencialidad para la transformación de las estructuras sociales, al igual que al sistema educativo, y debería estar considerado por las instancias políticas como un instrumento de cambio para los individuos y para las comunidades (Lozano:2006:23). Sin embargo actualmente la biblioteca es vista solo como un servicio cultural más, y realmente se tendría que plantear en qué medida esa visión corresponde con la realidad, es decir en qué medida las bibliotecas actuales están cambiando a través de sus servicios su estatus social de los ciudadanos o únicamente está reforzando el estatus ya existente.

No es posible hablar en México de un modelo único e ideal de biblioteca pública que sea aplicable en todo el territorio nacional, no sólo por la diversidad cultural y las distintas necesidades de las comunidades, sino además por los múltiples tipos de origen, financiación y funcionamiento de las bibliotecas llamadas públicas. La situación de la biblioteca pública en México nos lleva a reflexionar sobre lo siguiente:

El marco legal de las bibliotecas públicas debe actualizarse; en especial, es necesario reformar la *Ley General de Bibliotecas* con el fin de elaborar las recomendaciones pertinentes para definir una política de mayor participación de la sociedad.

Las bibliotecas públicas tienen que hacerse más visibles, por medio de campañas de difusión y extensión, pero también por el establecimiento de servicios bibliotecarios más próximos a la comunidad. De esta manera, la biblioteca será asumida como propia por la sociedad.

Es necesario trabajar en un cambio de concepto para que la biblioteca pública esté presente en las actividades culturales de la sociedad, junto al museo, la sala de conciertos, el videocentro y la librería, y para propiciar la cooperación y el trabajo integral con los editores y otras instancias de gobierno, federal, estatal o local, involucradas en el fomento de la lectura, con el fin de no duplicar esfuerzos.

Además, es necesario hacer realidad las siguientes propuestas de la UNESCO: 1) "el bibliotecario es un intermediario activo entre los usuarios y los recursos. Es indispensable su formación profesional y permanente para que pueda ofrecer servicios adecuados..."; y 2) la biblioteca pública debe "fomentar el conocimiento del patrimonio cultural, la valoración de las artes, de los logros e

innovaciones científicas...", así como el aprecio por el patrimonio bibliográfico que, como ya se mencionó, existe en varias bibliotecas públicas. (Manifiesto, 1994.)

Para ello se propone considerar el *Manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca pública* como el elemento normativo sobre el que habrá de construirse la biblioteca pública del siglo XXI.

En el marco del análisis de biblioteca que hemos realizado, cabe preguntarse ahora si estos elementos de la biblioteca tradicional resistirán los cambios que se están sucediendo en el mundo de la información y, más concretamente en el mundo de la edición electrónica. La biblioteca pública puede ofrecer un acercamiento, a través de diversos medios, a una reserva rica y variada de conocimientos y de logros creativos que las personas por sí mismas no pueden alcanzar. El hecho de dar acceso a los principales fondos de la literatura y del saber universal continúa siendo una de sus funciones primordiales. La biblioteca pública puede también hacer una contribución fundamental al mejoramiento de la calidad de vida, interviniendo directamente en la tarea de ofrecer información a los miembros de las comunidades en desarrollo, por ejemplo, preparación básica para la vida cotidiana, una educación elemental de adultos, programas de sensibilización, entre otros.

BIBLIOGRAFIA

-Alemán Reyes Oralia, Chalco monografía municipal, Ed Instituto Mexiquense de Cultura, 1999, 141p.

- Arango Miranda, Azucena. La periferia conurbada de la ciudad de México. Movilidad cotidiana y manejo de tiempo de la población en unidades habitacionales de Ixtapaluca. Facultad de Arquitectura UNAM, México, Berlín (2010), 181p.

-Bermúdez, Emilia. Consumo cultural y construcción de representaciones de identidades juveniles. Universidad del Zulia, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Centro de Estudios Sociológicos y Antropológicos .2001, Maracaibo, Venezuela.

-Catalán, C. y Sunkel, G. (1990). "Consumo cultural en Chile: la elite, lo masivo y lo popular". Edición de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Santiago, Chile. Página 18.

-Cruz Rodríguez María Soledad, Procesos urbanos y "ruralidad" en la periferia de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal , núm. 49, enero-abril, 2002, , El Colegio de México.39-76 p.

-----Periferia y suelo urbano en la zona metropolitana de la Ciudad de México, Revista Sociológica, núm. 42, enero-abril, 2000, 59-90p.

-Directrices IFLA/UNESCO *para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*, CONACULTA, 2007, 224P.

- Félix Guerra Heriberto, Programa de ordenación de la Zona Metropolitana del Valle de México, Gobierno del DF ,COESPO, 2012, 53 pp.

-Fernández de Zamora Rosa María, *Las bibliotecas públicas en México: Historia, concepto y realidad* en Memoria del Primer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas, 2001, Mesa Redonda.

-Gago Pascual Sara ,*Recorrido por las bibliotecas públicas suecas en* : www.bibliotecasnórdicas.com.

-García Canclini, Néstor (1999). *El consumo cultural en México*. Ediciones del Consejo Nacional para la cultura y las artes, 1era. Edición, México, D.F.

-Garrocho Rangel, Carlos, *Dinámica de las ciudades de México en el siglo XXI: cinco vectores clave para el desarrollo sostenible* / Carlos Garrocho Rangel. --Zinacantepec, Estado de México: El Colegio Mexiquense, A.C.: Consejo Nacional de Población: Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2013. 577 p

-Gobierno del Estado de México, *Conformación de las zonas metropolitanas: panorama demográfico*, CONAPO 2009, 46p.

-González, J. (1995). "Coordenadas del imaginario: Protocolo para el uso de cartografías culturales". En *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 1, (2), pp. 135-161

- Guzmán Cárdenas Carlos E., *La demanda del "nosotros": descubriendo la ciudad como acontecimiento de consumo cultural*, 1996 en <http://132.248.35.1/cultura/ponencias/ponen2faseindice/guzm%C3%A1n.htm> (consultado 31 de Junio de 2014).

-H. Ayuntamiento Constitucional de Chalco, *Plan de Desarrollo Municipal 2013-2015, Diagnostico*, 15p.

-H. Ayuntamiento Constitucional de Chalco, *Plan de Desarrollo Municipal 2013-2015, Temas de desarrollo*, 177p.

-Jaramillo Orlanda, Montoya Mónica, Uribe Tirado Alejandro; *La biblioteca pública y su gestión: en el contexto de la sociedad de la información*, 1ª ed Buenos Aires: Alfagrama, 2008, 188p.

-Joacim Hansson, *Una mirada nórdica sobre el rol de la biblioteca pública*, *Libraries and Identity: the role of institutional self-image and identity in the emergence of new types of libraries* Oxford: Chandos Publishing, Traducción: Esther Oyagüez Reyez, 2010, 17 p.

- Lozano Díaz Roser, *La biblioteca pública del siglo XXI: atendiendo a clientes movilizandolos personas*, ed Treci, 2006, 476p.

-McDemott Caroline, *Desarrollo Humano y las Bibliotecas Públicas de Colombia*, Ed. Universidad de los Andes, 2010, 32p.

-Ochoa Cuauhtémoc, *La Biblioteca Pública: Centro cultural, espacio público y ámbito de construcción de ciudadanía*, en *Memoria del Quinto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: hacia la consolidación de los servicios bibliotecarios*, CONACULTA, 2005.

-Padrón Guillén, J., 2004. *Investigación y Transformación Social*. En X Jornadas de Investigación. Conferencia inaugural. Colegio Universitario Francisco de Miranda. Caracas, Venezuela. Disponible en: http://padron.entretemas.com/Inv_TransfSoc/index.htm [Consultado 3 de junio 2014].

-Preciat, Eduardo (1997). "Equipamiento y desequilibrio territorial" en Eibenschutz H., Roberto (coord.). *Bases para la planeación del desarrollo urbano en la ciudad de México, tomo II: estructura de la ciudad y su región*. México, UAM-X./Miguel Angel Porrúa editor Preciat

- Ramírez Kuri, P. (2006). Ponencia presentada en el Seminario Pobreza, desigualdad y exclusión en la ciudad del siglo XXI. Un debate conceptual-metodológico IIS-UNAM, 28 y 29 septiembre del 2006.

-Rosas, Mantecón Ana, *Los estudios sobre consumo cultural en México*, en *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*, Buenos Aires, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2002, 261p.

_____ *Consumos Culturales: públicos, mercados y políticas* en *Revista Alteridades "Laboratorio de Cultura Urbana"*, año 18, núm. 36, julio-diciembre de 2008, 23-31pp.

_____ Diseño Instruccional de la UEA Bases de la Gestión Cultural: Desarrollo de Públicos. Especialización en Políticas Culturales y Gestión Cultural, del Posgrado en Ciencias Antropológicas de la UAM Iztapalapa, 2014.

-Sunkel, Sametz, Linda. *Vasconcelos el hombre del libro. La época de oro de las bibliotecas*. México: UNAM, 1991.

-Villegas, Judy Hortencia, 1993. La Biblioteca popular: una barrera frente al analfabetismo del siglo XXI. En: El futuro de la biblioteca en la sociedad del futuro. XVII Reunión Nacional de Bibliotecarios. Buenos Aires, 13-17 de abril de 1993. Buenos Aires: Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina, pág. XI.

http://www.perfiles.cult.cu/article.php?article_id=7[consultada 3 de septiembre de 2014]

-<http://dgb.conaculta.gob.mx> [consultada 20 de marzo de 2015]

-<http://www.reddebibliotecas.org.co/Cultura/Paginas/ConsumoCulturalenColombia.aspx>,
(consultada el 22 de junio de 2014).

-<http://132.248.35.1/cultura/ponencias/ponen2faseindice/guzm%C3%A1n.htm>)[consultada 10 de noviembre de 2014].

ANEXOS

Anexo 1

Las entrevistas se realizaron a seis personas de cada biblioteca (dos niños, dos jóvenes y dos adultos), aunque en una de ellas no se terminó de aplicar las entrevistas ya que se cerró.

Entrevista a público

- 1.- ¿Asisten regularmente o intermitente a la biblioteca?
- 2.- ¿Cómo se enteran de lo que ofrece la biblioteca?
- 3.- ¿En dónde vive?
- 4.- ¿Cómo evalúan los servicios de la biblioteca (satisfacción)?
- 5.- ¿Quisieran que la biblioteca brindara otro tipo de curso?
- 6.- ¿Con quién asiste a la biblioteca?
- 7.- ¿Van solamente a los cursos o se quedan a convivir?
- 8.- ¿Qué papel creen que deben jugar las bibliotecas dentro de su comunidad?
- 9.- ¿Conoce otras bibliotecas?
- 10.- ¿Cómo es la accesibilidad de horarios desde su perspectiva?

Anexo 2.

A continuación se muestra el archivo fotográfico de las bibliotecas de Chalco.

SALA GENERAL DE LA BIBLIOTECA "PROF. AGUSTÍN POZOS ORTIZ"



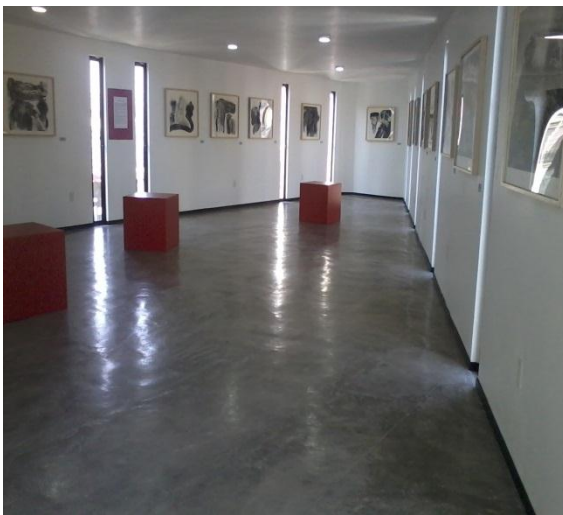
FUENTE: Xóchitl Jalpa, Ayotzingo, Septiembre de 2014.

FACHADA DE LA “BIBLIOTECA VIRTUAL” ANTES “JUAN DÍAZ COVARRUBIAS”



FUENTE: Xóchitl Jalpa, Chalco centro, Marzo de 2015.

GALERÍA “BIBLIOTECA VIRTUAL”



AULA DE COMPUTO “BIBLIOTECA VIRTUAL”



FUENTE: Xóchitl Jalpa, Chalco centro, Marzo 2015.

FACHADA DE LA BIBLIOTECA “DR FERNANDO TERÁN CARBAJAL”



FUENTE: Xóchitl Jalpa, Cuautzingo, Octubre 2014.

INTERIOR DE LA BIBLIOTECA “DR. FERNANDO TERÁN CARBAJAL”



FUENTE: Xóchitl Jalpa, Cuautzingo, Octubre 2014.

FACHADA DE LA BIBLIOTECA "HUITZLÍN"



FUENTE: Xóchitl Jalpa, Huitzilzingo, Septiembre 2014.

INTERIOR "HUITZLÍN"



FUENTE: Xóchitl Jalpa, Huitzilzingo, Septiembre 2014.

FACHADA DE LA BIBLIOTECA “ELOÍSA NAVA RODRÍGUEZ”



FUENTE: Xóchitl Jalpa, Miraflores, Noviembre 2014.

INTERIOR “ELOÍSA NAVA RODRÍGUEZ”



FUENTE: Xóchitl Jalpa, Miraflores, Noviembre 2014.

FACHADA DE LA BIBLIOTECA "CHIMALPAHIN"



FUENTE: Xóchitl Jalpa, Chimalpa, Octubre de 2014.

"USUARIOS PONIENDO OFRENDA"



ENTRADA DE LA BIBLIOTECA



FUENTE: Xóchitl Jalpa, Chimalpa, Noviembre de 2014.

FACHADAS DE LA BIBLIOTECA "ISIDRO FABELA"



FUENTE: Xóchitl Jalpa, San Martín, Marzo de 2014.

INTERIOR DE LA BIBLIOTECA



BIBLIOTECA TELMEX



FUENTE: Xóchitl Jalpa, San Martín, Marzo de 2014.

FACHADA DE LA BIBLIOTECA "PROFR. MAXIMILIANO RIVERA ROJAS"



FUENTE: Xóchitl Jalpa, San Pablo, Marzo de 2015.

SALA GENERAL "PROFR. MAXIMILIANO RIVERA ROJAS"



FUENTE: Xóchitl Jalpa, San Pablo, Marzo de 2015.